

NO SE HABLAR DEL MAR

JAVIER CORREA ROMÁN



DEMIPAGE

NO SE HABLAR DEL MAR



Editorial Demipage

Válgame Dios, 6. Madrid 28004

00 34 91 563 88 67

www.demipage.com

De esta edición:

© Editorial Demipage, 2026

ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA

Jean-François Martin

ISBN

979-13-991615-7-1

Enero de 2026

IMPRESIÓN: Estugraf impresores

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

Demipage

presenta a

javier correa román

en

NO SE HABLAR DEL MAR





Javier Correa Román nació en Madrid en 1995. Los temas que más le interesan son el deseo y la autonomía (y, sobre todo, sus conjunciones). Escribe con cierta regularidad en espacios de militancia política (*El salto*, *Zona de estrategia*). Además, también ha escrito relatos (el último en *Arte en la era digital*, 2023) y poemas (el último en *Casapaís*, 2025). Es autor de varios libros de ensayo, siendo el más reciente: *Micropolítica del amor. Deseo, capitalismo y patriarcado* (Punto de Vista Editores, 2024). Es doctor en Filosofía por la UAM, editor y redactor en FILOSOFÍA&CO y librero de la librería asociativa *mala letra*, en el centro social La Villana de Vallekas. Esta es su primera novela.

NO SE HABLAR DEL MAR

para maría,
que me leyó una
dos
tres
veces más.

«Aprendemos el agua de la sed
y la travesía de los mares de la tierra,
el arrebató de la angustia
y la paz del recuento de batallas,
el amor de su hueco memorioso,
de la nieve los pájaros».

«*Poema 135*»,
de Emily Dickinson
(traducción libre de José Manuel Arango)

«a ti
perdóname,
[...] por condimentarte
con úlceras,
i.e. mis úlceras (a ver? a ver?)
las calcomanías de dinosaurios, perdón
perdón».

Los salmos fosforitos,
de Berta García Faet

1 Plaza de Cristo Rey - Prosperidad

antes del agua ya gritaba el mar antes del aire ya lloraba el viento
antes de los pájaros ya estaba la sonrisa triste de la nieve antes de mi
llanto ya supuraba nuestra herida antes de mi madre ya había un
nosotros antes de nacer guille y yo éramos tan tan parecidos que ya
entonces parecíamos dos gotitas de sangre

2 Plaza de Manuel Becerra - Avenida de Reina Victoria

guille tenía en su habitación una alfombra de carreteras jardines de casitas de rotondas de cruces y pasos de cebra la tenía desde que era pequeño pequeño le gustaba sentarse ahí y decía mira mamá esta calle se llama calle del churro y se reía jjjjjjj porque le hacía gracia la palabra churro le hacía gracia que la calle se llamase churro o decía mira mamá esta es mi calle y mamá decía ah es tuya? y guille decía nono no es mía es que se llama mi calle y se reía jjjjj y mamá le miraba con sus ojitos de cable pelado con esa mirada de silla abandonada y decía qué bien guille y antes de que nos regalaran la playstation2 por la comunión nos pasábamos mucho tiempo jugando en la calle del churro y en mi calle y jugábamos a tener nuestra vida y guille me decía pero no vale pegarse porfa en el juego no vale pegarse y yo decía que sí que no te pego pesao y él decía ahora vamos a ir a conducir y cogíamos los coches e íbamos por la calle del churro y luego por una rotonda y luego por otra y otra y luego decía ya hemos llegado y decía ahora tienes que bajarte y dejar aquí un rato al muñeco que va al trabajo y nos quedábamos callados y yo me aburría y el tiempo se me metía dentro y me ardía y yo le decía que era un rollo que podíamos pelearnos en el juego que tenía que pasar algo que si no pues vaya y guille decía nonono porfa no pegarse no porfa y se callaba y yo me quedaba en silencio y pasaban unos pocos minutos más y me decía ahora a casa y cogíamos una rotonda y luego otra y luego otra y otra y decía ya estamos ahora a dormir y yo le decía pero guille esto es un aburrimiento no pasa nada en la historia somos los vecinos más aburridos del mundo y me decía no aburridos no somos y yo le decía pues yo me aburro porque no pasa nada y él me decía pues yo quiero jugar a que no pase nada

3 Puerta de Toledo - Plaza de San Amaro

el momento más feliz de guille era cuando mamá llamaba a la casita del postre decía toctoctoc alguien quiere más filete y guille se reía jijiji y hacía como si abriese una puerta hacía chrrrr y decía hola no hace falta gracias esta es la casa del filete y está llena no hace falta más adiós chrrrr y se reía jijiji y entonces mamá llevaba un danonino y hacía toc toc toc y guille abría chrrrr y decía ay hola le estábamos esperando es la casita del postre y hay hueco para uno más pase jijiji y cerraba chrrrr y eso le gustaba porque papá y mamá no nos dejaban tomar el postre hasta que no acabásemos la comida pero a guille sí le dejaba mamá le dejaba porque era pequeñito y tierno y se reía mucho y entonces mamá le guiñaba un ojo y nos decía a laura y a mí vosotros dos tenéis que terminaros el filete si queréis danonino y guille jijiji y laura y yo entrábamos al juego porque nos parecía que guille ponía cara de peluche y decíamos pero nosotros también queremosooooos! y decía mamá a ver toctoctoc y abríamos y decía ah no! esa no es una casa del postre tenéis que seguir comiendo filete y guille se reía jijiji y bajaba el danonino debajo de la mesa y nos dejaba beber rápido y mamá fingía escandalizarse pero bueno! y guille jijiji es que la casita del postre tiene tuberías jijiji

4 Plaza de Ciudad Lineal - Puerta de Arganda

a mamá le encantaba ir a la piscina municipal y cuando bajábamos me decía échate crema dani si te pones al sol échate crema que la piel tiene memoria mira la mía y yo la miraba y no sabía qué tenía que mirar porque no sabía leer piel porque no sabía si su piel lloraba o si estaba contenta o qué recordaba su piel o si tenía pesadillas yo la veía como siempre y no sabía qué decir entonces mamá se echaba crema y decía ves tienes que protegerla y yo callado porque no sabía de qué tenía que protegerla o sí lo sabía pero no sabía si se refería al sol o a lo otro pero me parecía raro que la crema protegiese de lo otro además de lo otro nunca hablábamos siempre decíamos lo otro o decíamos lo que pasó ayer o lo que pasó anoche pero nunca nunca le poníamos nombre nunca lo hablábamos solo cuando mamá lloraba y gritaba y decía que se quería morir ahí sí que lo decía pero en la piscina nunca gritaba así que cuando me decía que tenía que protegerme y se callaba yo no sabía si era porque no podía decir lo otro o porque era demasiado evidente que era del sol y me quedaba mirando como esperando para averiguarlo y se enfadaba porque yo parecía tonto y me decía venga! qué haces?? te has quedado atontao! y apretaba el bote fuerte fuerte pmpmpmpm y durante un tiempo pensé que la crema me podría proteger de lo otro o de lo de anoche no en plan chas escudo invencible no sino más bien quitar los moratones más pronto eso pensaba cuando mi madre me decía que me echase crema o que la piel tiene memoria entonces mi madre se impacientaba qué haces! qué bruto eres! todo el pegote al brazo es que eres tonto se puede saber qué haces? y yo protegerme mamá quiero protegerme y me decía es que eres tonto de verdad te has pasao de crema y yo no entendía como uno podía pasarse de protección entonces me tumbaba triste y miraba el cielo abierto y me entraba vértigo como un miedo raro a que la tierra girase y a que la gravedad nos traicionase miedo a quedarme siempre así cayendo para siempre sin chocarme con nada sin poder protegerme del sol o

de lo otro miedo a quedarme con la crema en los bracitos me daba
vértigo caer caer caer y que mi piel tuviera solo memoria del sol o de
lo otro

5 Puerta del Sol - Estación de Chamartín

laura soñaba mucho y a guille y a mí nos gustaba despertarla para que nos dijera qué estaba soñando andábamos en silencio por el pasillo los dos juntos y entrábamos sin hacer ruido y la despertábamos y ella se enfadaba y decía ay pero qué hacéis sois tontos estaba soñando con el perro de la prima o decía ay no me despertéis que estaba en la playa comiendo pizza pero nosotros lo seguíamos haciendo porque nosotros no soñábamos guille soñó dos veces que me lo dijo pero yo nunca y papá decía que sí que todo el mundo sueña lo que pasa es que no te acuerdas y yo le decía que me daba igual que lo importante era acordarse y por eso íbamos donde laura porque queríamos saber sus sueños así que cogimos la costumbre de despertarla los fines y al final ella se acostumbró y siempre lo esperaba como otros esperan los besos de buenas noches o que les lean un cuento entonces llegaba el sábado y guille se bajaba rápido de la litera y decía corre dani vamos a ver si laura está soñando jjjj e íbamos despacito y la hacíamos tststs y ella se giraba y un día nos dijo que estaba en un río y que no podía despertarse que esa vez tenía que seguir durmiendo porque tenía que decirle algo a un chico que estaba en la otra orilla y nosotros nos pusimos nerviosos porque parecía importante y le preguntamos cómo era el río cómo era el chico que si hacía frío que si le conocíamos y ella contestaba que no que tenía que volver a dormirse que tenía una cosa muy importante que decirle y que no se podía olvidar y que era de nosotros tres y guille se puso nervioso quecosaquecosa!! y ella se giró y se volvió a quedar dormida y guille se metió con ella en la cama y yo le dije qué haces?? y me dijo buscar con ella al chico en el río y yo también me metí en la cama con ellos para no quedarme solo pero no pude dormirme porque me daba miedo soñar a veces pensaba que soñaba cosas malas y que por eso no me acordaba luego porque no quería recordarlo así que me dio miedo quedarme dormido y que guille se equivocara y se metiera en mi sueño me dio

miedo que fuera buscando al chico en el río y se encontrara solo en la noche o en un bosque donde te tocan por detrás te giras y no hay nadie y te vuelven a tocar por detrás te giras y no hay nadie o que estuviese solo en una habitación con mamá sin hablar y él diciendo pero mamá di algo y ella silencio ella nada así que me quedé despierto pensando en cómo sería el río o en si algún día los tres podríamos ir a un río juntos en que estaría bien ir a uno y encontrarnos al chico me quedé despierto pensando en si él nos reconocería a nosotros en si a él también le habían despertado y había dicho espera hay tres hermanos que tienen que decirme una cosa me quedé pensando en si él buscaría el río cuando fuese mayor para que nosotros pudiéramos decirle ah estás aquí por fin te encontramos y estrecharnos la mano me quedé despierto pensando en ese chico en si a él le leían cuentos por la noche o en si él se acordaba de todo lo que soñaba en que si alguna vez veía a ese chico quería preguntarle si las cosas que nos pasan se pueden colar en nuestros sueños o si estamos a salvo cuando nos dormimos

la abuela encarna era muy alegre vestía siempre de rojo verde amarillo y flores siempre vestía de flores reía mucho y decíamos ay encarnita eres un sol ay encarnita con tus dolores y siempre alegre y ella jijiji y decía es que la vida no es para llorar jijiji pero entonces el abuelo murió y ella se asustó de tanta penita que tenía en el pecho porque no la sabía reconocer no sabía ponerle nombre la veía cuando se despertaba en el espejo y se asustaba y al principio gritaba y decía que tenía algo dentro algo negro y quería ir todo el día al médico y se asustaba tanto que decía que se iba a morir ella también decía ay manolito ya sé lo que sentiste cuando marchaste... ay manolito que llevaste esta arena dentro y nadie te escuchaba perdóname... y llamaba a escondidas a la prima amanda que estaba estudiando medicina y le decía niña me voy a morir me está avisando el cuerpo tengo como gusanos en la parte baja de los pulmones ven corriendo amanda! ven corriendo que no quiero morirme y que no os enteréis ven corre! y amanda le decía encarnita todo está bien es solo pena encarnita ponte la tele y enciende el sálvame encarnita y mi abuela se enfadaba y decía que los gusanos le estaban comiendo también la lengua porque ya nadie la entendía porque nadie la escuchaba y colgaba enfadada entonces cogió la costumbre de hablar en alto porque pensaba que no la entendíamos porque pensaba que los gusanos ya se la habían terminado de comer y soltaba una retahíla aguada en lágrimas y decía que ella no entendió a manolo y ahora nadie la entendía a ella decía ay qué silencio tan raro el que tiene mi boquita decía ay ya sé que hoy es mi último día de vida manolito ya voy pero no moría siempre despertaba y por las noches lloraba como un gatito con frío lloraba abrazándose las rodillas lloraba como un ríachuelo sequito lloraba porque en el fondo le daba miedo morir sola porque la prima merche murió de noche y por la mañana olía a muerto a granero de pueblo seco a leche pasada y la encarnita se ahogaba en su miedo de niña anciana y nos llamaba y nos decía que

fuéramos corriendo que ya se iba que sí que sí que esta vez era de verdad que mañana olería fatal y así todas las noches y le decíamos encarnita que es la pena encarnita que eso es la pena y mi abuela se cansó de llamarnos y empezó a llamar al cura de su parroquia le dijo corre pedro que me voy sin la bendición y entonces el cura iba rápido de madrugada y le daba la extrema unción y le decía que dios te tenga en su gloria que dios te tenga en su seno que dios te ampare ya podrás ver a manolo y cuando oía manolo los gusanos le estornudaban y el gesto de mi abuela se quedaba rígido y sentía que se moría y decía ayayayayay pero no pasaba nada no se moría y se sentía traicionada por dios así que se enfadaba también con el cura y gritaba y de la tensión se dormía y al día siguiente se despertaba y nos llamaba para saber si seguía viva o muerta y amanda le decía encarnita estás viva es solo la pena y se enfadaba mucho con ella y decía que pa eso mejor estar muerta! que era una médica de mierda! y los gusanos le lloraban porque nadie la comprendía y volvía a llamar al cura y le decía que no pedro que ayer no viniste que eso fue un sueño tuyo ven otra vez por favor que me estoy muriendo que tengo la costilla fría que tengo los huesos grises y me crujen ven pedro te lo pido por el amor de dios como buena cristiana que soy por favor pedro y entonces pedro iba una dos tres veces al día y de tanta súplica se hicieron amigos y a veces nos decía mañana mejor no vengáis que a las cinco viene pedro o nos colgaba porque pedro le podía estar llamando y no quería que comunicase y de tan amigos de tan amigos le invitamos por su cumpleaños y un día amanda le dijo qué bien te veo encarnita y ella decía será la primavera niña será la primavera y amanda le decía ves cómo no te ibas a morir y encarna decía ay ya niña una no se puede morir solita con su pena que eso da mal augurio que eso da mal fario que eso hace que una se vaya al otro lado atragantá de su pena porque nadie se la ha podido limpiar que una se va toda ella mordida de gusanitos así mira y nos enseñaba los brazos y nos decía yo es que no tenía pena tenía mucho silencio y no me entendíais y todo era grande y justo entró pedro con

la tarta y dijo quien quiere? y la abuela dijo ay pedro! qué encanto!
yo quiero

guille siempre me pareció muy pequeñito como un juguete como una hojita recién nacida como un corazón de plastilina era tierno y dulce y tenía gafitas y usaba parche y por eso a veces él creía que era un pirata se subía al sofá y reía por ser el capitán de un barco hacía jijij o jujuju eso era cuando aún no se había roto cuando nosotros le veíamos y decíamos qué feliz qué buen niño nunca llora y guille hacía jiji y juju y le encantaba ver pelis por el ojito que le quedaba y un día le pusimos el rey león y en la escena en la que casi muere simba guille se puso muy triste muy triste como si se atragantase de crema o como si hubiera pensado lo de caer al vacío y fue todo muy rápido de repente dijo simba no puede morir mamá simba no puede morir a que no?? y se cogió las piernecitas y dejó de hacer jiji o juju y se le agrió la cara se le quedó mojada como una hoja aplastada como la abuela cuando decía que estaba bien pero tenía gusanos pues así se quedó sudando lluvia y nosotros le decíamos guille espera guille todavía no se sabe si simba muere y él decía que sí ya verás nos decía y nosotros le decíamos y cómo lo sabes?? y él decía porque está lloviendo y en la peli siempre hacía sol y ahora llueve y simba va a morir porque está lloviendo y mamá le agarró con pena con esa manita de plástico viejo y le dijo guille cariño a veces llueve y pasan cosas buenas no hay que tener miedo a la lluvia y a veces hace sol y estamos tristes guille cariño no siempre hace el tiempo que queremos guille cariño espera a ver el final y entonces mi hermano la miró por su ojito pequeño el que no tenía parche y puso una carita de conejo abandonado esa carita de papel usado que se le quedó para siempre una cara como de lengua sedienta de sentirse desprotegido y yo me di cuenta ahí sí fue ahí cuando me di cuenta de que la crema no protege de lo otro que solo te protege del sol y que eso da igual y mi hermano empezó a llorar no entendía por qué si estás triste las nubes no pueden llorar contigo le parecía una desgracia y se le cayó el mundo como a veces se le caían los lápices

cuando estaba nervioso porque mi hermano era pequeñito pero tenía ya mucho dolor dentro dolor de gritos dolor de pumpum pero pensaba que el sol le protegía no la crema pensaba que si hacía sol nada malo podía pasar pensaba que si te ponías triste entonces las nubes llorarían contigo pero ese día aprendió que el mundo no llora el sol no protege y lloró lloró mucho y el ojillo se le volvió pesado y se le achinó de la tristeza como a la abuela y se creó su propio secreto que nunca nos contó y ya no fue juju o jiji ya solo era nosé le decíamos qué quieres comer guille? nosé qué te apetece guille? nosé quieres bajar a la calle guille? nosé y todo nosé nosé nosé y a mi me acabó poniendo nervioso tanto nosé porque me parecía tonto y me daba rabia tener un hermano tonto y un día papá le agarró del cuello para ponerle el parche porque guille no quería ponerselo más porque estaba harto porque se reían de él en el cole y guille no respiraba con la mano en el cuello y mi padre se lo puso fuerte y luego le soltó y guille se cayó al suelo y yo estaba enfadado y nervioso y tenía temblor dentro y no sabía que hacer y cuando se fue mi padre grité a guille le dije esto también te da igual?! esto también?! porque quería que se enfadase que gritase porque estaba harto del nosé pero no le salieron lágrimas sino barro no le salieron llantos sino crujidos y no dijo nada así que yo le cogí y le dije más fuerte es que no te importa que nos pegue!!!!? y me bajó la cabeza y dijo nosé

en nuestro cole había cuatro letras por cada curso guille laura y yo pensábamos que era como las casas de hogwarts que te escogían según tu personalidad y la clase a era por supuesto gryffindor y la d slytherin y cuando me pasaron a primaria y entré al a nos pusimos muy contentos porque laura también iba al a y entré muy contento a primaria pero me duró poco porque en segundo me puse triste porque todo el mundo ya había pasado a boli y yo seguía usando lápiz todos hacían bien las c las e las b y a mí las letras con palitos se me daban regular y pensé si quizá yo tendría que haber ido al b o al c y no estar en gryffindor y me enfadaba porque la cola de la p se me torcía y parecía un rayo y a mí me gustaba pero a la profe no y me decía estate tranquilo escribiendo es que escribes como si dibujases y no es así piensa que tiene que parecerse a lo que ves en el libro mira a los demás hazlo así confía en ti es que no confías? dani cuanto más despacio peor porque más tiembles! es mejor si vas seguro y rápido venga no lo pienses! y yo quería ir despacio ir seguro usar el boli bic azul y el boli bic rojo pero tenía mala letra entonces le pregunté a laura un día en casa le dije oye tú estás segura de tu letra y ella dijo qué? y yo que si tu escribes como dibujas? es que no sé hacer la cola de la p sin tocarme es que la a me queda con picos es que quiero usar un estuche con bolis y tener de varios colores entonces laura se sentó y me dijo el truco es que las dibujes contentas tienes que pensar que las letras están contentas las tienes que hacer más redondas más felices no tan estrechas no tan giradas no tan pequeñas un truco es que las hagas separadas prueba a hacer las letras separadas escribe hola así h o l a las pones separadas pero juntitas y haces cada letra bien y luego cuando aprendas las unes de la mano cuando todas estén felices sueltas pues las juntas y entonces empecé a hacer las letras separadas y a hacer la a redonda y a pensar que la b tenía la tripa llena de helado y que la p estaba bailando y así le copié la letra a mi hermana como quien aprende a cantar escuchando a los pájaros

como cuando a mamá le decían que tenía los ojos de la abuela pues yo tenía la mano de mi hermana y a las semanas me pasaron a boli y ana llinares que se sentaba a mi lado me dijo qué bien que ya te han pasado a boli a ver y entonces me dijo pero tienes letra de chica y yo tú crees? y ella sí así no es la letra de chico y yo pues tengo la letra de mi hermana y me dijo pues se nota y yo pues me da igual

si papá le miraba muy fijamente mi hermano empezaba a llorar bajito hacía así ufufufuf se sorbía los moquitos con su ojo achinado y su parche mojado ufufufuf y lloraba sin que nada pasase y le decíamos guille qué te pasa? y decía tengo noche y nosotros guille qué te pasa? por qué estás sentado en esta esquina? y decía tengo noche y sus lágrimas estaban rotitas como la acera del cole como una canción de la que olvidas el estribillo como su muñeco de toy story o rotito como se rompía el aire cuando papa gritaba si vuelves a hacer eso te mato y yo no sabía qué decirle a guille porque no me sabía muchas canciones porque no sabía arreglar juguetes porque yo no sabía dormir bien y la noche me daba miedo y quería abrazarle como se abrazan dos árboles que tienen el mismo huequito de la calle así con sus ramitas y mis ramitas pero me daba miedo mi hermano me daba mucho miedo porque no quería contagiarme de la noche y sus lágrimas caían y caían y escuchábamos ufufufuf y mamá vino porque el pasillo estaba mojado porque la casa estaba húmeda porque un vecino le había dicho que ya no podía seguir eso así que ya estaba bien que iba a llamar a la policía que ese hombre! que dónde estaba ese hombre?! que no podía seguir ese hombre en nuestra casa!! que si a mi hermano lo estaban matando en vida! y cuando guille escuchó eso se atragantó con la noche y se hizo un nudito en los dientes para poder morderse a sí mismo y aliviar el dolor de tanta noche que tenía porque le quemaba su sangrecita negra de niño de cinco años y entonces el vecino se fue y mamá abrazó a guille y nada cambió la casa seguía empapada y guille rotito así que mi madre cogió un poquito de tierra con sus manos de arbusto y se la echó alrededor para ver si guille crecía porque a los árboles no les da miedo la noche guillemiamor los árboles respiran por la noche mira qué bien ya vas a ser un árbol decía mamá con sus manos de arbusto con su lengua de arbusto con su corazón seco pero guille no hablaba porque se rasgaba los dientes con su nudito y el

vecino volvió más enfadado y dijo que hay que llevarle al médico! que ese niño no va a crecer bien! y entraba y salía y le miraba y veía a guille envuelto en tierra en escamas en ramas con su mirada perdida de sangre seca y empezó que por qué no te divorcias amalia que qué estás haciendo?! que mira lo que estás consintiendo! y cuando oía eso a guille se le cerraban sus ojitos de papel mojado y sus ramas se le doblaban como hormigas pequeñas que se estrujan y mi madre lloraba más y más y la casa estaba inundada y mi madre dijo que se quería morir y esa tarde fue todo un mundo y cuando mi hermano llegó al día siguiente a clase y le preguntaron dijo que no que no había llevado la cartulina y cuando le preguntaron si todo estaba bien que por qué tenía esas ramas y escamas y tierra mi hermano dijo que no sabía y cuando le dijeron si quería hablar dijo que no y le pusieron un mensaje a mamá y ella se asustó y por la tarde le dijo sácalo fuera guille así como hacías antes ufufufufu pero guille tenía el nudo otra vez en los dientes y se mordía todo el rato y al final dijo que no sabía que se le había olvidado la cartulina que no sabía por qué que perdón por ser un mal hijo y mi madre lloraba como lloraba antes mi hermano así ufufufufu y pasaron las semanas y se le quedaron los ojitos de recuerdos secos así como buscando algo pero no sabía el qué y yo le decía guille la cartulina guille aquel día se te olvidó la cartulina solo eso no pasa nada más lo único que te pasó fue que se te olvidó la cartulina y él me miraba con su nudito en los dientes que hacía crrrrrrr y me decía con su boca de hormiga perdida no dani eso no es es otra cosa pero no sé el qué

10 Plaza de Cibeles - Palomeras

el cumpleaños de mamá es el 12 de junio pero siempre decía que ese cumpleaños era el último mañana me voy a ir decía lo saben hasta los negros decía cuando lleguéis no estarán mis cosas decía ya me echarás de menos cuando seas mayor dani! ya lo harás! ya dirás qué razón tenía mi madre! ya verás cuando no se pueda hacer nada! ya verás cuando esté muerta! y ni si te ocurra llorar cuando pase eh! no quiero que caiga una lágrima en mi funeral porque me estáis matando en vida tú tus hermanos y el hijodeputadetupadre todos vosotros y yo decía mamá luego recojo la habitación mamá en el próximo examen sacaré más nota mamá no he hecho nada malo mamá no me he pegado con nadie en el cole mamá solo he reído mamá quizá llore en tu funeral mamá pero qué le hago mamá no te vayas mamá perdón mamá perdón por llorar perdón

a mamá le preocupaba el ojito achinado de guille decía que le hacía la cara arrugada como el mantel de la abuela y guille la escuchaba con su carita de esquina con su carita de estar esperando a que le vinieran a buscar al cole pero nadie fuera y mamá pensaba que guille no abría más el ojo porque no quería y le decía pero ábrelo guillermoporfavor! o a veces íbamos en el coche y le miraba por el retrovisor y decía con susurro de hierba seca guille... y él la miraba y se esforzaba y arqueaba las cejas para abrir el ojo lo hacía con el mismo esfuerzo con el que estiraba el mantel cuando nos llamaban a comer pero la tristeza le pegaba más aún los párpados y se le quedaba en el ojo como una mancha invisible y se le anudaba en las pestañas y no podía abrirlo y una vez se frustró y dijo es que si los abro mucho me duele!! y como llegábamos tarde a una tutoría yo creo que mamá no le escuchó bien o no le entendió o ella tenía la mancha en otro sitio porque le dijo quédices! será al revés! y a veces ya ni le tenían que decir nada simplemente mamá le miraba como me miraba a mí cuando me mordía las uñas le miraba un segundo y entonces guille lo intentaba y se abría el ojito con sus dedos de babosa triste pero se manchaba más el ojo y como no volvía a tener la misma cara de antes mamá se fue preocupando y a veces cuando nadie los veía ella se acercaba y le hacía una caricia por la cara una caricia de casa abandonada y le pasaba la manita por la cara y le abría suave el ojo pero no podía abrirlo más se le deshacía en sus manos como a nosotros se nos deshacían las tiritas mojadas en la ducha y guille no decía nada la miraba sin fijarse en nada la miraba como quien mira al fondo de la habitación mientras da pasitos pa atrás y mamá se ponía cada vez más triste más nerviosa le subía barro por el cuello y no sabía qué hacer con él y a veces solo a veces cuando estaban los dos solos y se le deshacía el ojo de guille en sus manos a veces le decía si quieres de verdad a mamá tienes que abrirlo porque si no voy a pensar que no me quieres... y guille se

ahogaba en ese barro porque le inundaba su ojito de pirata viejo y como no conseguía abrirlo como antes empezaba a llorar y le decía te prometo que te quiero y lloraba y se callaban juntos y estaban así hasta que terminaba la siesta y fue por eso que le quitaron el parche a guille no porque viera bien sino porque nos daba pena a todos su carita

12 Plaza de Cristo Rey - Paseo del Marqués de Zafra

hay cosas que no comprendía y que me esforzaba pero no conseguía entender como por ejemplo por qué hay letras que se escriben y no se pronuncian o si algún día podría haber tantotantotanto silencio como para no escuchar nada dentro de mí o cómo conseguía el cuerpo distinguir al comer lo sólido de lo líquido y que salieran por distintos sitios o por qué cuando papá me pegaba me dolía pero cuando yo me pegaba me aliviaba si era lo mismo un golpe o dos pumpum

una vez pensé de repente que mamá algún día tendría que morir y me entró terror pensaba mamá no es para siempre pero al tiempo dejé de tener miedo y no pude dejar de pensar en eso a veces simplemente lo pensaba como quien piensa qué barra de pan hay que comprar si vienesa o de picos o como quien piensa si el bus que ha pasado es el 10 o el 14 pues yo pensaba en mi madre muerta y me la imaginaba de pie en el ataúd como cuando vimos a la hermana de la abuela pensaba en mamá con sus manitas en cruz con sus labios pochados con su carita de bombilla triste la imaginaba bonita pero muerta y lo normalicé iba a por el pan y lo pensaba estaba en clase y lo pensaba aunque no siempre la imaginaba en paz otras veces la pensaba intranquila como si se hubiese ido con una pregunta sin hacer o le faltase un abrazo o como si se hubiese muerto con la mirada que ponía en las cenas cuando decía que no la estábamos escuchando entonces sí me entraba la pena cuando me la imaginaba así lloraba me la imaginaba de aire a medio hacer y me hacía sentir triste y me ahogaba por dentro una cortina de agua y lloraba mucho y con el tiempo fue mi truco para llorar pensar que mamá se moría y la seguíamos sin escuchar así que cuando tenía mucha presión en el pecho porque papá y mamá se gritaban yo pensaba en esto y lloraba mucho debajo del edredón y a veces si tenía mucha mucha presión entonces pensaba incluso que ojalá se muriese en ese momento sí que ojalá pasase ya pensaba ojalá se muriese para poder llorarla ahora de verdad para poder llorar todo esto en medio del velatorio y con toda la familia ojalá mi madre se muera para poder decirla que la quería mucho y que fuese verdad

14 Plaza del Conde de Casal - Avenida de Pío XII

mamá decía que guille y yo éramos como dos gotitas de agua y una vez cuando guille era muy pequeñito mucho antes del parche le dijo con su risa de ardilla que eso no podía ser jajajaj que qué tonta mami qué dices mira el mar hay más de dos gotas jajajaj mira la lluvia mami hay más de dos gotas jajajaj o mira el río o mira el grifo o mira todo mami no se puede ser dos gotitas de agua en todo caso somos dos mares dos lluvias dos grifos pero no dos gotas siempre son más y mamá se quedó callada y dijo podéis ser mis lágrimas

15 Puerta del Sol - La Elipa

cuando papá y mamá discutían y papá tiraba platos y mamá gritaba que se quería morir que era un puto maltratador que iba a llamar a la policía cuando papá y mamá gritaban fuerte fuerte entonces guille venía a la habitación con las manos cogiditas como si se hubiera traído él mismo como si se hubiera dicho mientras moqueaba venga guille por aquí ve con dani ahí puedes llorar venga guille no pases por la cocina abre la puerta así así y entonces venía y yo le deshacía sus manitas de caracol y buscaba sus dedos como cuando en el cole buscaba el boli en los restos de la mochila o como cuando se metían los gusanos del patio entre los ladrillos mojados así buscaba yo sus manitas de nenúfar que estaban llenas de mocos porque guille no sabía qué hacer con ellos ni dónde dejarlos como no sabía qué hacer con los gritos con los golpes con esos minutos de entre las 17:12 y las 17:26 así que como no sabíamos qué hacer nos poníamos debajo de la mesa amarilla con patitas azules que teníamos en el cuarto de los juguetes y nos sentábamos mirando la puerta como esperando a que vinieran a por nosotros como cuando papá se olvidaba de venir a recogernos y mirábamos la puerta del cole así nos sentábamos debajo de la mesa amarilla con las rodillas recogidas y guille lloraba en bajito y se echaba más mocos a sus manos de estanque y yo no podía con todo no podía con los gritos ni con el moqueo ni con los golpes y quería pegarme fuerte como a veces hacía antes de dormir para quedarme tranquilo como algunas noches que me cogía fuerte del brazo y me clavaba las uñas fuerte fuerte fuerte y soltaba y respiraba ufffff qué alivio otra vez fuerte fuerte fuerte ufffff y si me hacía sangre paraba porque me asustaba y manchaba y mamá se podría enterar y yo quería hacer eso debajo de la mesita amarilla para que se callase el ruido para poder dormir pero guille se ponía cada vez más y más nervioso y me miraba con esa cara de sábana empapada que se le ponía y yo quería pegarme pero no podía delante de él así que le decía quieres hablar? y me decía sí y yo le

decía de qué? y se quedaba callado y le preguntaba qué tal en el cole hoy? y se quedaba callado y pum más gritos y le decía qué tal natación? y se quedaba callado y pum un golpe así que le empecé a preguntar por los autobuses porque mi hermano se sabía todos toditos porque mi abuelo se los contaba para que se los aprendiera porque mi abuelo había trabajado conduciendo autobuses y le decía el uno guille va desde cristo rey hasta prosperidad y pasa por la puerta de alcalá y mi hermano le miraba y le sonreía así que cuando mamá empezaba a decir que le iba a denunciar o cuando papá le decía que estaba loca yo le decía en bajito así como cuando no queríamos despertar a laura le decía guille el uno de dónde a dónde va? y él de repente paró de moquear y me dijo cristo rey prosperidad y pum pum pum y le dije y el dos? y él manuel becerra reina victoria y le dije eso donde está? y me dijo no sé y le dije el 3? y el 4? y el 5? y eso hacíamos hasta que paraba todo pero a veces no paraba y cuando llegábamos al 42 nos poníamos como contentos pero sin estarlo como nerviosos raros porque el 42 era el autobus de debajo de nuestra casa y los dos sabíamos que iba de plaza castilla a peñagrande y fue el primero que nos supimos así que le decía el 42 guille y decía plaza castilla peñagrande y yo sabía que quería sonreír aunque no lo hiciese pumpum y después del 42 había silencio porque no sabíamos más hasta el 70 el 111 y el 144 así que le decía el 43? y él se callaba pumpum y le decía el 44? y él se callaba y yo sabía que solo sabía el 70 pero yo mantenía el juego me parecía importante mantener el juego hacer como si fuera un concurso serio de la tele pumpum hacer como si fuésemos profesionales como si nadie estuviera gritando como si no nos diéramos la cabeza con la mesa amarilla como si no tuviera guille moquitos en sus manos de gusano de infancia destrozada o como si no quisiera pegarme fuerte pumpum y le decía el 45? y nada el 46? y nada y ahí nos perdíamos sin saber esos autobuses o quién los cogía o a dónde iban y se acababa el juego un poco raro porque decía el 47? y se oía pum el 48? y se oía pumpum y al final era un poco como contar los golpes y los

gritos

16 Moncloa - Avenida de Pío XII

a los diez años dejé de dormir

17 Plaza Mayor - Colonia Parque Europa

en sexto de primaria todos jugábamos a los tazos de pokemon porque teníamos la nintendo ds y jugábamos al pokemon plata o al pokemon oro y comprábamos pelotazos porque ahí venían las cartas y jugábamos en el patio del comedor a mediodía y digo todos porque éramos omar ramos jesús monroy pero también ana llinares y andrea zabala y hacíamos equipos y hacíamos historias pero no siempre de lucha no siempre de atacar sino que a veces pikachu y charmander eran amigos y ya está o les pasaban cosas y hacíamos su casita debajo de la canasta del patio eso lo hacíamos omar jesús ana andrea y yo y ese verano fuimos a huelva a la playa y fue el último verano antes de pasar a la eso y yo le decía a guille saca tu ds vamos a jugar al pokemon y jugábamos sin hablar decíamos he capturado un butterfly y el otro ahh o decíamos he subido a snorlax al nivel 79 y el otro ahh y cuando volvió septiembre estaban todos andrea jesús omar ana y ellos habían ido a sitios también con su familia pero omar y jesús empezaron a hablar de hacerse pajas de jugar al fútbol con cristian y se peleaban y querían jugar al alemán que era un juego que si perdías te daban balonazos y a mí me daba miedo porque ya me habían pegado y me daba pena pegar y llevaba los tazos por si algún día a ellos también les daba pena pegar o empezaban a tener un miedito verdoso como tenía yo pero andrea y ana decían que los tres podíamos jugar otra vez a los pokemon pero a mí me costaba porque cristian decía que era un maricón por andar con las chicas que por qué me sentaba con las chicas que con ese pelo largo podía ponerme una diadema que si mi color favorito era el rosa que si dejad el váter a dani que él mea sentado que es una chica y yo no lo era y no sabía qué decir así que deje de hablar a ana y a andrea porque no quería ser una chica y entonces me quedé solo solito en primero de la eso y no tuve amigos ese año y no quería que me vieran solo porque si te veían solo te tiraban papeles en los cambios de clase como a adri y por eso iba de un lado a otro en los recreos

para estar siempre en movimiento para que la gente pensase que estaba con otra gente y esa otra gente pensase que estaba con más gente y para que todos pensasen que tenía amigos y no me tirasen papeles o no se riesen cuando me tocase leer en alto en inglés así que me hacía el ocupado y subía y bajaba escaleras del cole en los recreos o iba al comedor preguntaba algo a una cocinera así como si me hubiera mandado un profesor y luego me iba al baño y me sentaba en un váter con la puerta cerrada y esperaba esperaba esperaba sacaba mis tazos y decía a charmander qué tal el día qué has hecho y nadie decía nada y decía pues yo he jugado con mis amigos y lidia me ha contado que no se qué y me callaba porque entraba alguien así que tiraba de la cadena y me iba otra vez al comedor

18 Plaza Mayor - Villaverde Cruce

en el cole nos tenían envidia los compañeros porque celebrábamos los santos nos decían hala qué bien tenéis dos días de regalo y nosotros jiji y mamá y papá se esforzaban y esos días era todo alegría y mamá cada cinco segundos felizcumplefelizcumple o si era santo felizsantofelizsanto y papá sonreía y guille laura y yo teníamos la norma de que si era tu cumple o tu santo podías mandar podías poner lo que quisieras en la tele o podías decir dani hazme un colacao y tenía que hacerlo y lo hacía contento o decías venga laura déjame ese juguete y te lo dejaba y mamá se despertaba muy pronto y llenaba la cocina de globos muchosmuchosmuchos y papá traía esa vela que parecía bengala que hacía mucho fuego y soplábamos todos y como éramos tres pues seis días al año seis días de soplar velas de regalos de cenar vips y que nos den globos de esos que flotan y vuelan y luego los dejábamos en casa porque nos encantaban esos globos eran días en que la abuela llamaba y decía bueno bueno bueno y nosotros jijiji qué pasa abuela y ella bueno bueno bueno qué día es hoy y nosotros no sé abuela no sé venga dilo qué nervios y ella muchas felicidades y nosotros decíamos jiji gracias y éramos los únicos que teníamos santos y por eso carla arufe decía a su madre qué envidia la familia de dani yo también quiero celebrar los santos

lo que me pasaba es que aunque lo intentase no podía dormir porque me venían las pesadillas y se agarraban a mí como las polillas sucias se agarran a la ropa del armario y yo lloraba de miedo al ver tan de noche la puerta y el pasillo solo eso nada más la psicóloga del colegio decía que si había algo más y yo le decía que no lo sabía que era sobre todo el pasillo y la puerta a oscuras y me decía que si me daba miedo que algo entrase y yo le decía con mi lengua de caracol pisoteado así en bajito le decía que no lo sabía de verdad profe que yo intento cerrar los ojos pero por las pestañas me sale musgo y los tengo que abrir del susto y la psicóloga que qué hacía yo en esos casos y yo le decía que empezaba a respirar por la boca y me ponía como la tara la perrita de juan que cogía aire por la boca cuando estaba contenta aunque yo no era de contento yo era de necesitar mucho aire porque el aire se me volvía plastilina dentro y sentía que no terminaba de entrar y que me faltaba todo el tiempo así que yo mismo me apretaba la garganta para ayudar al aire decía venga aire baja mira yo te empujo y eso me aliviaba y si me apretaba más fuerte la garganta me aliviaba más así que no era como la tara profe era de otra cosa es que por la noche me pongo nervioso y todo es como un río parado y por mis manos se escapa todo y un día ayudando al aire a bajar por la garganta me desmayé eso no se lo dije a la psicóloga así que me quedé callado y ella me preguntó que qué pensaba en esos momentos y yo le decía que en no tener un cuerpo que yo quería ser tantantantan ligero como una mariposa que una brisa la mueve y sube y no se ahoga y en eso pensaba y ella y en qué más y yo le dije en la ventana profe en salir por la ventana en agarrarme a los barrotes y dejarme caer y rápidorápidorápido agarrarme a los barrotes del segundo piso y luego dejarme caer otra vez y agarrarme rápidorápidorápido a los barrotes del primero y así hasta llegar al patio profe pensar eso me daba tranquilidad pero también miedo porque quizá no podría agarrarme tan rápido a los

barrotes del segundo o del primero pero pensar eso hacía que no
tuviese que ayudar al aire a bajar

mamá tenía miedo a lo que amaba como al mar un miedo profundo y azul clarito dani báñate aquí donde pueda verte báñate cerca de mí más lejos no tan lejos no me decía yo solo me mojo los pies decía yo amo tantotantotanto al mar pero le tengotantotanto respeto al mar decía es que mira a la prima irene a la prima irene le pasó que el mar la quiso solo para ella hay que tener respeto al mar aunque lo ames dani porque el mar no puede amarte de vuelta no lo permitas decía cuidado con el mar porque hay que quererle pero puede matarte y yo me imaginaba arrastrado entre toda esa espuma que amaba y se me encharcaban las tardes y me quedaba en silencio y entonces mamá decía yo te quiero lo sabes no? y yo decía sí mamá eso lo hacía mucho cuando yo estaba en silencio me decía sabes que te quiero? y si yo lloraba mucho me decía venga bájate a la calle pero deja de llorar y yo decía vale y ella me decía ten cuidado y yo decía vale y ella me decía hay que amarlo pero también temerlo y yo decía vale

21 Paseo del Pintor Rosales - Barrio del Salvador

aunque lo quisiera ocultar dentro de mí corría un río lleno de ceniza un río que escarbaba una montaña verde pero llorona una montaña que suplica que implora yo tenía dentro de mí un río que mata que grita que arrastra todo un fango de culpa dentro de mí había un río lleno de odio un río que viola mata roba dentro de mí había un río gris cemento que arrastraba con el gusto de la muerte a un ciervo herido a un puñado de hojas a un anciano a un chorretón de sangre dentro de mí vivía ese río violento y de ese río bebía yo cada tarde que le decía a mi hermano que si quería jugar a la play tenía que pagarme y todo lo arrastraba el río todo todito hasta el aliento marchito de mi hermano cervatillo de mi hermano herido de mi hermano anciano de mi hermano saco de hojas de ese pobre conejo que me decía en bajito cuánto? lo decía mirando al suelo ese río salía de mi boca cuando le decía dos euros un partido pero júrame que no se lo dices a mamá o a papá sobre todo a papá y en ese río ahí en ese río se bañaba mi hermano cuando susurraba como un gorrión perdido no se lo diré te lo prometo solo quiero jugar contigo dani y ese río se tragaba su mano cuando volvía con su cartera y me daba una moneda de dos euros

me empecé a poner tan nervioso por las noches que una vez empecé a gritar y vino mi padre con la nariz hinchada con su baba de odio colgando del labio vino enfadado y listo para loqueyasabía y me dijo que si quería tener un motivo para gritar que él me lo daba y esa noche yo dije llorando que no porque sabía que se refería a cogerme del pelo fuertefuerte que era como nos pegaba cuando nos daba un sermón porque si nos pegaba de otra manera no podía hablar así que para enseñarnos nos cogía del pelo y nos decía te hago esto para que aprendas o nos preguntaba te ha quedado claro? y teníamos que decir que sí para que nos soltase aunque estuviésemos llorando y todo eso era diferente a cuando solo quería hacer sangre que se le ponía esa mirada de callejón oscuro de hambre de mucha hambre y ahí es cuando le tenía mucho más miedo pero esa noche que grité esa noche simplemente me dio igual todo porque yo estaba asustado de la puerta del pasillo y grité muy alto y él dijo quieres tener un motivo para llorar o no?? y yo... y se fue sin pegarme y la habitación se quedó otra vez en ese silencio de muerto sin muertos y volví a respirar como la tara y volví a pensar en las ventanas en usar las ventanas para salir pensaba te dejas caer y llegas al segundo te dejas caer y llegas al primero pero hacía mucho frío esa noche eso se me olvidó decirlo a la psicóloga que me daba cosita el frío que con el frío no me podría agarrar rápidorápidorápido así que esa noche después de gritar como gritaba mamá pero sin que papá me enseñase nada esa noche pensé que era mejor quedarme despierto mirando la puerta y no intentar dormir pero al día siguiente me pasó lo mismo me puse como todo descontrolado como tiritando de pensamiento me puse como se ponían las avispa que mojábamos en el patio y que ya no volaban así que pensé que podía dejarme tirar un poquito del pelo necesitaba gritar y quizá después me dejaban dormir con alguien y no estar solo o quizá después de que me pegase me quedaba cansadito como me pasaba a veces y ahí sí dormiría así que

grité fuertefuertefuertefuerte grité papaaaaaaa! no grité mamá! porque sabía que era mejor ir directo y tuve muchos nervios al escuchar esos pasos de odio y de lo nervios me puse a llorar muy fuerte le dije es que tengo miedo y no sé de qué y cerré los ojos por si lo del pelo o por si lo otro pero no pasó nada él se quedó callado simplemente me dijo mañana no vas a fútbol a ver si se te quita la tontería y yo le dije vale y se tumbó en el suelo con un cojín y se quedó dormido y me sentí un poco más tranquilo como cuando entras a una casa en ruinas que conoces y todo el mundo qué asco pero tú la conoces bien porque has jugado con las arañas y al mundo le da miedo pero para ti es tu mundo tu casita conocida eso sentí cuando papá se echó a dormir porque yo ya sabía lo que me podía hacer si se enfadaba y eso no me daba miedo y sabía que si algo entraba por la puerta o por el pasillo sabía que mi padre no tendría miedo para pegar a esa cosa lo haría como nos hacía a nosotros y eso me hacía sentir tranquilo y a la noche siguiente pasó igual y a la siguiente y dejé de ir a fútbol y Jesús Monroy y Omar Ramos me preguntaban y yo no sabía qué decir así que decía es que no tenemos dinero y hay que elegir porque era verdad que había que elegir entre la noche de dentro o la noche de fuera

un 12 de marzo el profesor de biología habló del orden en la naturaleza habló de los mecanismos de la evolución dijo que el cruce entre especies era inviable imposible que jamás podría darse y yo pensé que el pez y la mariposa jamás podrían anidar en una esquina del mar pero también pensé en por qué no habría hecho la naturaleza dios el cosmos o lo que sea hecho lo mismo para todas nuestras combinaciones pensé en por qué nada ni nadie repelió el momento en que mamá y papá se juntaron pensé si lo único que preocupaba a dios al cosmos o a la naturaleza era que un caballo y una mula no engendrasen o que el agua y el aceite no se juntasen o que se cumplieran las leyes de darwin pensé en si a nadie le preocupó que un día mi padre le dijese a mi hermano que era pura mierda mientras le escupía o que mi madre se sentase en aquella esquina del restaurante a llorar un día de repente así que en aquella clase me di cuenta de que eso sí que estaba permitido en la naturaleza y que toda la violencia que cenábamos como espinitas en pañuelos toda esa violencia era tan natural como un perro como un pez como una mariposa y que una yegua con un caballo respetaban perfectamente las leyes de darwin y del universo pero que también lo hacían los tres días de silencio con los que mi padre castigaba a mi madre cuando lloraba en un sitio público

por los cumpleaños y por los santos íbamos al vips que a laura a guille y a mí nos gustaba mucho porque nos daban globos que volaban no globos de soplar no sino de esos que sí que se iban para arriba y yo tenía miedo de que se nos escapasen y mamá decía siempre las cosas pueden irse agarra fuerte hay que tener miedo si queremos algo y yo tenía mucho miedo cuando salíamos a la calle con el globo tenía miedo hasta que los dejábamos en el salón y con el paso de los días se iban desinflando y se quedaban como a media fuerza y ya no podían irse ni aunque quisieran y no los bajábamos a la calle porque no eran basura porque todavía flotaban un poco pero nadie los quería ya en su habitación porque a los dos días no tenían mucha fuerza eran esa cosa entre medias era como hacerse daño sin sangrar o como gritar sin pegar eran esa cosa a medias y un día la psicóloga me dijo que por qué le contaba esto y yo le dije que porque me sentía a veces así le dije que a veces se me metía aire dentro y me sentía como esos globos y pensaba que si tuviera un compás o una aguja muy chiquitita podría clavármela despacito despacito en el centro del pecho y así podría sacar ese aire de madriguera abandonada que tenía dentro y ella apuntaba cosas en su cuaderno y me preguntó que cuando me sentía así y yo le dije que sobre todo cuando mamá empezaba con lo de hacer la maleta o cuando decía que yo en el fondo era como mi padre o cuando decía que mañana iba a volver del cole y ella no iba a estar que lo sabían hasta los negros o cuando volvía al funeral no te atrevas a llorar en mi funeral dani no te atrevas en esos momentos yo me acordaba de esos globos a medio flotar y me sentía así como ellos como basura pero sin serlo sin que me pudiesen bajar al cubode basura como con aire de trastero aire que te ahoga y me preguntó que cuándo fue la última vez que me sentí así y le dije que el viernes cuando intenté hacer las paces con mamá que fui despacito por el pasillo cuando todo el mundo dormía la siesta me acerqué y llamé al baño y dije mamá puedo pasar? que

era algo así como decir me quieres? pero no dije eso lo que me salió fue mamá puedo pasar? y ella me dijo que no porque estaba medio enfadada pero no dijo exactamente eso lo que me dijo fue déjame cagar tranquila y yo dije es que tengo que dejar ropa en el cesto y me dijo pues déjala en el picaporte y ahora la meto yo cuando termine y dije es que es mucha y entonces se levantó fuerte y el váter crujió y me abrió y yo aproveché que por fin había un hueco en todo ese laberinto de lodo y le di un abrazo fuertefuerte y ella puso las manos sobre mí con la misma delicadeza pero también la misma obligación con la que movíamos los globos del vips con la misma delicadeza y con la misma obligación con la que limpias el barro de las zapatillas con la misma distancia con la que me dijo que dejase todo en el picaporte y yo hacía todo esto esperando que me diera un abrazo fuerte que era como decirle me quieres? porque pensaba que si me apretaba fuertefuerte entonces el aire de madriguera abandonada saldría y yo volvería a respirar bien pero mi madre nunca apretaba y yo me hacía todo madriguera oscura y ese viernes me dijo venga vete que en el baño estoy yo deja la ropa ahí

con el paso de las semanas mamá se sintió celosa de que papá me estuviese ayudando con el miedo a a la noche que me estuviese ayudando con dormir así que de repente cuando se enfadaba y me decía lo de los negros y lo no llorar en su funeral pues también me decía que por qué no la hacía caso a ella que si lo que tenía que hacer para que la hiciese caso era pegarme pues que me iba a pegar ella también que mira que amiguitos éramos ahora él y yo que no sabía cómo podía dormir con ese hijo de puta y yo quería decirle que yo tampoco lo entendía bien que era raro que entendía su enfado porque yo pensaba eso de ella todas las noches quería decirle es raro mamá es raro es como tranquilo saber quién te pega porque uno sabe cuáles son las horas de pegar y cuáles no y eso da paz no hay incertidumbre pero como no sabía decir todo eso me quedaba callado se me rompía dentro una ventana y me quedaba como una sábana mojada en un prado lluvioso así llena de cristalitos y cuando mamá me lo decía varios días seguidos entonces forzaba que mi padre me escupiese o me tirase algo a la cara para que mamá viera que no es que nos quisiéramos ahora él y yo es que simplemente tenía miedo de estar solito por las noches y simplemente él se ponía ahí en el suelo como un perro un perro que muerde un perro dormido entonces cuando pasaba eso y mamá se ponía así forzaba que me pegase papá que era como decir ves mamá yo no quiero estar solito necesito esa casa en ruinas en la que puedo dormir un poco aunque me pinche con todo

cuando me aburría cogía un papel y dibujaba círculos muchos círculos los hacía verdes rojos azules amarillos solo dibujaba círculos ni casas ni familias ni coches y mucho menos todo junto no dibujaba una casa-familia-coche-pájaros-sol solo círculos unos más grandes otros más pequeños papá me decía que si no me apetecía pintar otra cosa que si no quería pintar una fruta o dibujar a alguien y yo le decía que no porque pensaba que lo bueno del círculo es que puedes estar enfadado o llorando y puedes seguir dibujándolo no hace falta que pares puedes apretar más fuerte más flojo más rápido más despacio y siguen saliendo círculos no tienes que pensar porque es un círculo y está bien siempre puedes hacer otras cosas mientras puedes ver doraemon pintar en el baño escondido en la cama o en clase o cerrar los ojos y no tienes que pensar en cómo es un coche para pintarlo o en la perspectiva del coche no me gustaba pensar en la perspectiva porque a veces asusta pensar cómo son realmente las cosas de lejos o de cerca pero eso no pasa con los círculos porque los círculos no asustan y así tampoco tienes que pensar en cuántas ventanas pones en una casa o si haces nubes o no o a dónde van los pájaros cuando vuelan o cómo es la sensación de que nada te pueda tocar si eres un pájaro nada te puede tocar solo el aire solo el viento solo el sol estar siempre en un atardecer sentirte libre migrar cambiar de casa volar yo no quería pensar en nada de eso tan solo círculos

27 Glorieta de Embajadores - Plaza de Castilla

una vez fuimos con mamá a casa de los abuelos e íbamos raros porque mamá y papá acababan de discutir y gritarse y papá no vino y mamá conducía diciendo que le daba igual morir que si nos teníamos que matar pues mira que mejor así que a manos de ese cabrón y nosotros tres estábamos en silencio porque mamá siempre decía muchas cosas cuando lloraba pero esa era nueva y al final aparcamos y subimos en silencio mientras mamá lloraba en el ascensor lloraba en bajito como una gatita mojada y nada más abrir la puerta mi abuela dijo pero qué pasa amalia hija y ella le dijo llorando y medio enfadada que si ya lo sabía que para qué preguntaba que lo de siempre que su hijo le pegaba a ella y a sus nietos y entonces a la abuela se le pegaron los labios y puso esa mirada llena de huesos rotos y dijo ay hija y yo qué quieres que te diga venga pasa

28 Puerta de Alcalá - Barrio de Canillejas

cuando mamá gritaba decía qué vergüenza salir ahora a la calle y yo no sabía qué decir así que cuando ella lloraba como una madera rota en el vertedero yo iba y le decía mamá no te preocupes carla arufe dice que tiene envidia de nosotros que tiene envidia de que celebremos los santos y ella lloraba pero menos pero lloraba así que para que los vecinos no pensasen nada para que la gente no pensase nada siempre hacíamos la compra juntos los domingos era el plan que hacíamos de familia únicamente salíamos juntos a eso decían venga que ya es la una a vestirse y cuando Jesús Monroy y su familia salían de misa nosotros íbamos al Carrefour y a Guille y a Laura y a mí nos gustaba ver todo lo que había pero no pedíamos nada porque cuando decíamos quiero esto o quiero lo otro nos decían que si nos íbamos a poner a trabajar no no? pues entonces dejad de hacer tonterías y mi padre nos miraba como si fuera el momento de pegarnos no mucho pero sí un poquito pero sabía que en el super no nos podía pegar ni flojito ni nada así que solo nos miraba como un perro enfadado detrás de un cristal y yo me quedaba detrás de ellos calladito viendo chocoflakes los bits doritos los Nesquik en batido para el recreo que se llevaba siempre Jesús Monroy los miraba así en silencio entonces mamá y papá se ponían a la cola para pagar con un carrito donde estaba lo de siempre lo de otro día más lo de ya es domingo en el Carrefour lo que nunca queríamos lo de otra vez albóndigas no porfa y se ponían detrás de familias que se reían y que jugaban y nosotros estábamos ahí en silencio ni siquiera discutiendo si la otra fila iba más rápido o más despacio siempre estábamos en silencio en el Carrefour porque ir a comprar al supermercado era como todo lo demás como una cena como ir a un cumpleaños de una tía como todo lo demás así en silencio como pintar círculos

29 Avenida de Felipe II - Manoteras

y la abuela encarna se murió y todos lloramos mucho y nos abrazamos y papá nos dijo que si necesitábamos algo y que nos llevaba a tomar un helado y luego fuimos al tanatorio y fuimos en el coche viejo en el de mi padre de antes y yo iba pensando que si alguien de nosotros muriese todo se resolvería que si papá muriese ya está todo hecho qué bien que si mamá muriese papá cambiaría sí seguro que lo haría no podría ser solo pumpum también tendría que llevarnos al cole claro o que si muriésemos alguno de los tres entonces mamá y papá llorarían mucho y todos estaríamos mal juntos con la misma herida unidos por la sangre del costado podríamos llorar y abrazarnos y fue así como pasé de pensar en el funeral de mi madre al funeral de mis hermanos o de mi padre estaba convencido de que teníamos que morir alguno para que todo se pasase para poder querernos para tomar más helado

una vez papá pegó más fuerte y yo me fui corriendo de casa ya no podía más siempre gritaba mamácuandocoñotevasadivorciar y ella se quedaba quietita cuando le decía eso como un gusano aplastado y yo estaba harto harto harto de esa mirada de gusano que no hace nada así que esa noche me escapé y bajé corriendo las escaleras y el portal y me fui al parque de enfrente que era grande muy grande la gente iba ahí a correr o a pasear al perro pero a esa hora de la noche no había nadie y todo parecía un decorado falso de plástico como si el mundo estuviera hecho de grasa o más bien de papel era raro se sentía como ir al colegio un sábado o como cuando una vez esperé en el coche solo en el garaje y todo estaba lleno de vacío y todo estaba oscuro así que me escondí entre unos arbustos porque no quería que me viera ningún vecino o ningún chaval del parque porque me daba vergüenza estar ahí yo sin nada ni nadie me daba vergüenza la soledad la violencia quería ser un arbusto y que todo se acabase y empecé a pensar en nada no podía pensar en nada así que hacía como que hacía cosas por si alguien me pillaba porque me daba vergüenza ser yo en ese momento entonces me bajé los pantalones pero no los calzoncillos y me puse de cuclillas para que si alguien me viera no decirle es que mi papá cogió mi cara y la estampó contra la pared sino que le diría es que estaba paseando y me entraron ganas de hacer caca pero no pasaba nadie y todo era el mismo segundo de aguas estancas y mis piernas se cansaron así que me senté con los pantalones bajados entre los arbustos y luego me dio frío y quería subirlos pero no sabía qué decir si alguien venía así que pensé que diría que estoy esperando a mi madre que es su cumpleaños y viene de viaje y le quiero dar una sorpresa y me subí los pantalones y justo al rato mi madre abrió el portal fuerte rápido llorando con la carita rota y yo la vi ahí parada en la calle mirando a un lado y a otro y mis piernas estaban cansadas y ella se sentó en el alféizar del portal se tapó la carita llorando y yo la veía entre las

hojas entre las ramas y pensé qué guapa pensé qué bonita y me levanté como si de verdad fuese su cumpleaños y ella viniera feliz de un viaje como si la fuese a dar una sorpresa pero no había sorpresa simplemente nos habían pegado y ella me vio me abrazó y no subimos al instante no solamente nos quedamos ahí abrazados ya llorados y cuando pasó mucho tiempo miró el reloj y me dijo yo creo que ya y yo ya qué? y ella nada sube

las cosas se volvieron raras cuando papá nos dejó y la psicóloga del cole decía pero raro en qué sentido y yo decía pues raro como cuando en la play el mando está roto pa la derecha y guille y yo tenemos que jugar siempre desviándonos a la izquierda pa que el coche del gta vaya normal y de repente te traen un mando nuevo que funciona y parece que todo va a mejorar y a solucionarse y te pones contento porque el gta va a ir bien y te vas a pasar las misiones pero cuando pruebas el mando te das cuenta de que no consigues conducir bien porque siempre te vas a la izquierda así por la costumbre de corregir el mando roto siempre te desvías y los de clase suben a jugar a casa y te dicen ay chico que antes estaba roto tu mando pero este ya está bien acostúmbrate! no gires más a la izquierda! y guille y yo lo sabemos lo comprendemos pero al coger el mando pues corregimos siempre a la izquierda como si nuestro cuerpo no fuese nuestro simplemente porque es lo que hemos aprendido porque lo tenemos dentro como tenemos la sangre negra el miedo a la noche la saliva de perro de papá el balbuceo de sabanita empapada de mamá se siente raro profe lo que pasa es que no sabemos jugar todo se queda en el cuerpo y no se va nunca como la crema solar el jadeo de la tara o sentarse de cuclillas en un arbusto y te das cuenta de que no te arreglas de que te quedas como rotito como astillado como sin entender nada a nadie y así se ha quedado la casa le decía con nosotros girando a la izquierda cuando ya no hacía falta y yo jadeando cuando nadie me gritaba y guille balbuceando al comprar el pan o mamá gritando por la noche sin que nadie la amenazase con pegarla se siente raro profe como si estuviéramos hechos para él

mamá también tenía el mando roto lloraba y reía pero luego volvía a llorar y decía ahora empieza lo mejor ya veréis todo lo malo ha pasado ahora solo queda ir hacia arriba y nos daba un besito llorando que era como un infarto de purpurina gris estaba rara estaba callada y de repente decía venga este finde vamos a comer a casa de campo y cuando llegábamos se quedaba detrás paseando en silencio en qué piensas mamá? en nada en que estoy muy contenta de que estemos aquí los cuatro y se callaba y su mirada era la de un pajarito que se ahogó hace días en un océano y ya no nos decía tanto lo de no llorar en su funeral o que lo sabían los negros o lo de irse ya no lo decía ahora se quedaba mucho tiempo en silencio sin hablar cuando paseábamos o en las cenas estaba muy callada y de repente decía sabéis que os quiero mucho no? por favor no lo dudéis y lloraba fuertefuerte y se ahogaba a veces y laura decía que era una pesada que siempre con lo mismo que ella era la que ahora lo hacía difícil pero guille y yo nos poníamos triste porque nos sonaba a despedida porque de verdad pensábamos que también ella se iba a ir al día siguiente porque siempre decía que se iba pero ya no y eso tenía que significar algo y cuando nos entraba ese miedo viscoso de ser unas hojas secas en la calle de nadie cuando nos daba miedo quedarnos huérfanos sin muertes le decíamos mamá nosotros te queremos mucho ya todo va a ser mejor estamos muy bien contigo ahora todo es hacia arriba vamos otra vez este domingo a comer a casa de campo porfi y sonreíamos con miedo y ella lo olía como una perra vieja y nos miraba y seguía llorando

y yo quería yo quería cuidar a mamá yo quería decirle tranquila pajarito que estoy contigo tranquila que ahora te cuido yo te arropo ya está bien ya está y hasta le compraba cosas por navidad o san valentín para que no estuviera sola para que no se sintiera sola para que hablara más y eso lo hice hasta que un día se enfadó no como los demás días sino que se enfadó como si fuera a marcharse de verdad se enfadó no sé por qué y me dijo déjame sola que eres como tu padre eres un mierdas vete con él vas a hacer lo que él no pudo vas a terminar de matarme en vida y eso me dolió y me ahogué en esas palabras y me encerré en la habitación y sentí que no tenía muelas sino que tenía robles arrancados por mi padre que no tenía lengua sino las uñas rotas de mamá me asusté al darme cuenta de que mi madre tenía razón que era como mi padre pero también era como ella me asusta porque yo era como ellos porque venía de ellos y pensé en las leyes de la naturaleza y en darwin y en medio de ese silencio de espigas empecé a incubar la idea de que ellos eran mi destino de que su olor era mi profecía y me preguntaba cuánto de cada uno tendría yo y cuánto guille y cuánto laura si los tres teníamos mitad y mitad o si uno era más roble arrancado y otro más uña rota si uno era más baba de perro hambriento y otro era más saco de huesos me ahogué mientras me preguntaba qué porcentaje se habría llevado cada uno y a veces miraba a guille y pensaba si él tendría todo el olvido todo el hueco y si por eso se quedó callado para siempre y se le achinó el ojo si por eso se quedó ausente como una farola apagada dentro de casa como el peluche de un niño muerto si era todo él rama seca todo silencio cuánto tendría él de nuestra herida porque era nuestra sí nuestra herida nuestro destino así que el día en el que mamá me dijo que era como mi padre fue cuando yo me di cuenta de que si yo no hubiera nacido guille sería más feliz de que si yo no me hubiese llevado las dos lágrimas de mi madre guille tendría algo con lo que llorar

y los años pasaron y todo lo negro se hizo gris y aprendí que estábamos rotitos aprendí a dormir a medias a dormir sin perro guardián a dejar de pegarme porque ahora fumaba para no escuchar para no sentir para no ahogarme de pus así que se acabaron los golpes y clavarme las uñas y morderme el brazo pero guille no guille no fumaba ni se pegaba con nadie para calmar la brecha para calmar el grito guille entró al instituto como un zapato sin suela como ese del que nunca te acuerdas el chico callao el que no tiene amigos el que no se sienta con nadie en las excursiones y mamá empezó a preocuparse y decía en bajito este chico andáanos da un disgusto y yo pensaba qué disgusto qué podría hacernos en qué pensaba mamá cuando decía eso así que un día me le quedé mirando mientras salía de la ducha y vi el miedo de mi madre vi el peligro vi el abismo vi que mi hermano no tenía ojos sino tiritas mojadas y me entró otra vez el lodo en el pulmón y temblé temblé al verle y le dije con voz de grieta le dije venga vístete que nos vamos al burger king porque pensé que se le pasaría todo pensé que lo que le faltaba a guille era un amigo y que yo podía serlo por un día que solo necesitaba algo que contar decir ah mira soy normal voy al burger king con mi hermano ah mira estoy en la vida ah mira me quieren me dejaron pasar cinco minutos a estos sentimientos y así mamá también se callaría con lo de sacarle de casa con la cantinela de que por qué no dábamos una vuelta con él decía que guille no podía estar todo el día en casa así que ese día le miré y se lo dije y fuimos andando y yo me sentía satisfecho conmigo pero también raro me sentía como si fuera su padre como si fuera otro tiempo sentía calor dentro sentía que todo cambiaba sí que este era el camino y me saqué un cigarro porque quería que viera que yo ya fumaba le dije no le digas nada a mamá y me dijo nonono y ese calor crecía y yo me sentía mejor porque teníamos un secreto y llegamos al burger king y yo pedí unos aros de cebolla y unas patatas y guille dijo que también unos

nuggets y le dije al chico y también unos nuggets y nos pusimos al fondo donde no había nadie y empezamos a comer en silencio como medio alegres como medio contentos y le miraba y no le veía tan mal no le veía rotito no le veía como cuando mamá decía que ay guille! que cuidado con guille que qué miedo guille le miré bien pero no vi pena de lo que me di cuenta es de que mi hermano no sentía nada ese día aprendí que lo que te hace sentir ese tono viscoso es la nada empiezas a sentir que los besos de los chavales que están enfrente son falsos que sus risas son falsas que en realidad el mundo es un lago estanco y tú una bacteria que ya nada nuevo puede ocurrir que estás aislado del mundo y esperando a morir eso es lo que siente guille mamá ahí lo supe porque se me contagió un poquito su noche de rama seca su silencio de haber agotado las palabras y ahí estábamos los dos y los chavales de enfrente seguían gritando y yo era cada vez más como mi hermano era como si respirase por su boca como si me ahogase en su lago y quedaba solo un nugget pero para qué cogerlo para qué irnos si lo más fácil era esperar ahí a que nada pasase y me miró guille y me dijo que no lo quería y me dieron ganas de decirle que yo tampoco que esperemos a que nos echen del burger king que qué más da todo que podemos seguir siendo bacterias que no tenía fuerzas que no tenía fuerzas para nada me sentía como guille pero de repente lo cogí y lo comí porque era demasiada agua seca en ese lago porque yo sí que me ahogaba en ese pus de niño abandonado porque prefería morir ahogado que morir por inercia y volvió volvió el aire de madriguera dentro y la ganas de clavarme el compás y le dije venga vamos y volvimos en silencio y volvimos rápido en silencio me fumé tres cigarros y me metí corriendo al baño de casa asustado de no sentir nada asustado de ser bacteria en un lago asustado de mi hermano y solo pensaba dios mío es un infierno ojalá se muera y en el baño me hice una paja fuerte fuerte para que hubiera placer y dolor para recordarme que había algo más que ese silencio de bacteria de lago inmenso que había algo más que ser un carril que no va a ninguna parte que yo no

era mi hermano que había algo más por lo menos dolor por lo menos que hubiera dolor quería dolor prefería el grito a ese desierto de silencio así que me hice la paja más fuerte más fuerte más fuerte y me hacía daño porque apretaba porque en ese momento odiaba a mi hermano le odiaba con todas mis fuerzas porque jamás pensé que morir tuviese que ser morir de hambre esperando que alguien comiera el último nugget porque yo quería atragantarme con el nugget que la muerte viniera a por mí como un tsunami y no como una bacteria muerta yo quería una paliza que la muerte viniera a por mí como un relámpago morado un desgarró en la piel y me dio rabia que mi hermano quisiera apagar el dolor me dio rabia pensar que él no sentía nada y volví a odiar su nosé nosé nosé y me jodió que me hubiera hecho sentir eso que me hubiera hecho sentir que podía estar como muerto pero sin estarlo y me enfadé con él por no luchar por no querer salir para delante por darse por vencido por ser un cobarde y un mierdas y un blando y entonces salí del baño y me fui a su habitación y le di en el cuello por detrás y él me miró y me dijo qué haces y le dije eres tonto o qué y se quedó callao

también me daba pena que guille y yo fuéramos cada vez más diferentes que no jugáramos en la calle del churro mamá siempre decía ay de pequeño erais dos gotitas de agua mis dos lagrimitas pero ya no lo éramos él se hizo pasto seco creció río de olvido y a mí me empezaron a salir malas hierbas de la rabia malas hierbas en las pestañas debajo del pelo entre los dedos y las uñas y cada vez tuve más grito dentro un grito que se afilaba cuando veía a mamá llorando nopodía nopodía tenía tanta rabia dentro que la hubiera partido en dos para que dejase de llorar se afilaba el grito interno se afilaba también con guille que se ponía en plan monosílabos en plan me da igual ser un imbécil en el instituto y que se rían de mí y yo diosguillecómoquetedaigual y él callao y así fui incubando mi rabia con mimo con delicadeza para que no manchase nada y a veces cuando me lavaba los dientes y se me caía la baba reconocía la saliva de mi padre la saliva de perro hambriento y me hice árbol torcido y asier se dio cuenta porque me vio con las hojas de savia envenenada y un día fumando porros en la escalera me dijo no estás bien no? y yo no y me dijo es por lo de tu padre que nunca lo hablas y yo sí y él vaya hijo de puta era y yo ya y también le dije nos hacemos otro? y él vale tienes tú? y yo sí y nos quedamos en silencio fumando otro porro hasta que dije es como si dentro entre las costillas tuviera un hacha que me quema y necesito clavársela a alguien y él se quedó callado y luego dijo estaría bien darle una paliza hermano si necesitas yo te acompaño y yo me quedé callado y él dijo en realidad no habría delito ni hostias porque el jade me contó que los delitos de menores como que no cuentan sabes? en plan que puedes cometer un delito y te juzgan de menor y luego eres adulto y empiezas de cero hermano así que podemos ir el mes de antes de tu cumple o ir buscándole o algo hermano y entonces vi a mi padre en cualquier lado sorprendido sin esperárselo vi cómo le tiraba al suelo y cómo le decía y ahora qué? puto viejo de mierda! y ahora qué? mira quien te

está pegando mírame! mírame a los ojos! y le escupiría y querría que hablase porque cuando fuese a hablar le daría una patada en la boca para que se le saltasen esos dientes de perro y cuando estuviera sangrando como una familia muerta sangrando como un anciano que se vomita entero a sí mismo cuando estuviera suplicando porfavordanipara entonces le cogería del pelo y le diría mira te voy a explicar una cosita para que no se te olvide y fumé mucho de ese porro y le dije uf asier vale sí hagamos eso y cuando lo dije el hacha se enfrió y toda la rabia se hizo río ordenado se hizo destino asumido se hizo tormenta que avanza en su cauce y sabe donde ir y no salpicó más y eché el humo y él me dijo claro hermano antes de tus 18 vamos

aunque en algunos de los vasos rotos que dejó papá también aparecieron pétalos amarillentos como aire no podrido como la vida podría haber sido esto hubo momentos de casibien como decía el abuelo que le decíamos cómo estás abuelo y decía casibien momentos como cuando guille y yo íbamos al médico solos porque antes nos acompañaba papá porque mamá decía que con él nos comportábamos que él era un hijo de puta vale pero que ella estaba harta de pasar vergüenza por nuestra culpa y que así aprendíamos a comportarnos así que cuando papá se marchó guille y yo empezamos a ir solos al médico y donde más nos gustaba ir a los dos era a que me graduaran la vista en el oftalmólogo porque después yo salía con las pupilas dilatadas y no veía nada de nada y me llevaba unas gafas de sol y hacía como que no veía nada de nada y sí que veía algo pero hacía como que no veía nada porque era un juego el juego de los ciegos decíamos bueno no lo decíamos porque casi no hablábamos pero los dos lo sabíamos me cogía del brazo de guille a la salida y me hacía el ciego y era como darnos un abrazo porque en el juego de los ciegos estábamos más de una o dos horas cogidos y no hablábamos pero guille sí que sonreía porque le hacía gracia o quizá porque nunca nos tocábamos y hacerlo le gustaba entonces íbamos a la parada de bus y yo le preguntaba en alto así para que lo oyera todo el mundo cómo está el cielo hoy? y guille decía no tiene nubes y yo decía gracias qué suerte ojalá verlo y la gente nos miraba y me veía a mí cabizbajo ciego y a guille con una sonrisita no sé cuál porque yo tenía las pupilas dilatadas pero me imagino que con una sonrisa de conejito contento sonrisa de hierbabuena y romero una sonrisa de ahora nos toca a nosotros en las atracciones o de la semana que viene es mi cumpleaños pero no sé porque yo no veía bien con las pupilas dilatadas luego cogíamos el 42 y le decía también en alto si estaba sentada la abuela de lidia si la veía porque siempre coge ese bus y en realidad no conocíamos a ninguna lidia

pero él me decía no hoy no está no hemos tenido suerte y yo le decía qué pena era para saludarla y yo volvía a agachar la cabeza y él volvía a sonreír en plan tenemos un secreto con esta gente sonreír en plan estamos haciendo algo juntos y así seguíamos todo el trayecto cogiéndonos del brazo y fingiendo y a los dos nos gustaba eso aunque no sé exactamente el qué porque cuando se bajaba el efecto de dilatar las pupilas o llegábamos a casa nos soltábamos y no volvíamos a hablar hasta dos o tres días después que alguien tenía que bajar la basura y yo le decía que no me tocara los cojones que yo fui el último así que calla y bájala tú

yo supe que laura se había vuelto a hablar con papá porque una vez ella y mamá discutieron mucho porque laura salió de fiesta y no volvió hasta el día siguiente y entonces laura se lo gritó como un puñal afilado como una bala de espigas le dijo pues que sepas que!!! y mamá se quedó blanca blanca y le dijo que estaba harta y laura le gritó que podía hacer lo que ella quisiera que tenía ya 19 años que no podía decirle nada y mamá ahí quieta sujetándose en la mesa de la cocina para no vomitar para no ahogarse y laura puso esa mirada de águila y raspó con su lengua de hiena y le dijo que fue culpa suya que papá se fuera que siempre te pones así por todo que mira a guille que guille no ha hecho más que suspender desde que se fue papá que al menos con papá estudiaba que mira dani que está todo el día fuera fumando con asier con rodri y esos que por qué sigues llorando que ahora qué excusa pones a ver!! que pares de llorar hostia!! que eres una puta mala madre de mierda que siempre amenaza con irse pero que ni para eso tienes lo que tienes que tener me estás escuchando?! que ya entiendo a papá que es imposible vivir contigo que me sacas de quicio que pares de llorar hostia que nadie te está pegando ahora!! y dio un portazo y se encerró en la habitación y mamá se fue a llorar a la habitación sola como una perrita mayor con catarro que no puede toser y yo me quedé sentado en mi habitación mientras escuchaba a laura vomitar y me preguntaba hace cuánto amamantaba esa rabia me preguntaba si tenía el mismo hacha que yo dentro del pecho pero no con papá sino con mamá me preguntaba porque ella no le habría dado la paliza antes de los 18

mamá no podía con todo llegaba muy tarde a casa porque había tenido que empezar a dar clases particulares además de las clases del instituto siempre decía tanto aguantar al hijodeputa ese tanto aguantar a ver si os daba una vida mejor para qué eh para que tus hijos te coman los ojos como si fuesen cuervos para tener que matarte a trabajar día sí y día también dios mío si me llegan a decir que esto era ser madre y pum siempre portazo y ninguno decíamos nada laura ni la escuchaba con sus cascos guille seguía en la play y yo estaba todo el rato en el parque y todo era un poco como lo de siempre pero desgastado porque mamá seguía diciendo que sí que ahora sí que se iba que nos cuidase nuestra hermana que lo sabían hasta los negros y se encerraba en la habitación y gritaba que su vida era una mierda que todo el día currando para cenar una puta tortilla francesa que la hipoteca que mi padre que los chavales que la jefa que se quería morir y nosotros escuchábamos sus gritos como si no la escucháramos y eso a veces la calmaba que nadie la contestase pero a veces la enfadaba más y esas veces le decía a mi hermano que se iba a quedar tonto que primero las hostias y luego la play que parecía una puta planta o a mí me decía que era un yonki que era una vergüenza que estaba todo el día fumado y eso sí que me jodía y yo le decía que se callase que estaba loca que la venía bien una hostia que antes no hablaba tanto y entonces ella entraba y me rebuscaba en los cajones y me decía loca me habéis vuelto todos vosotros que sois como vuestro puto padre y buscaba el tabaco o los porros y no los encontraba y me sentía mal pero estaba tan cabreado que siempre la gritaba ves como estás puto loca???? que yo no fumo!!! y no los encontraba porque yo los escondía en la habitación de guille porque sabía que nunca miraría ahí y yo le decía a guille si podía esconderme una cajita secreta y él decía sí y seguía con la play pero un día mamá ordenando la habitación de guille vio la caja y se echó a llorar dos días sin salir de la habitación llamaron las familias de las

clases particulares decían está vuestra madre bien? está en la habitación lleva días sin salir está mala y lo decíamos para que no se preocupasen y a mí me daban ganas de decirle a mamá que guille estaba bien que era todo mío pero yo ya le había dicho que estaba loca y que yo no fumaba y seguía enfadado y mamá se quedó en la cama una semana y simplemente un día salió sin decir nada y pensé que estaba todo bien hasta que el mes siguiente nos dijo a guille y a mí que nos cambiaba de instituto y guille se fue a su cuarto a llorar

y esos años fueron como perder la memoria y los chavales se reían cuando se lo decía porque me decían son los porros dani son los porros qué rayao pero yo sentía que todo quedaba muy lejos que papá era un fantasma que la alfombra de guille era de otro siglo que yo nunca me pegué para hacerme daño y todo se sentía como otra vida como si no hubiese retenido nada de antes como si de tanto atravesarnos hubiera salido todo por detrás y ahora no tuviéramos nada y me pasaba igual en los exámenes que no recordaba nada y todo era como un presente continuo bajar al parque y fumar y pillar porros al jade y beber ginebra y a veces darme besos con la patri todo era así vacío desierto o al menos lo era hasta que un día patri y yo cogimos otra vez el bus de vuelta a las mesitas del puente y él se subió y no sé qué hacía ahí pero nos miramos y yo grité por dentro grité como un cervatillo histérico en un incendio como si me ahogase con mi propio cordón umbilical pero sin poder decir nada como si mi lengua fuera toda papel mojado y miré mis manos que temblaban y fue como estar otra vez ahí como si esos años de descanso hubieran sido un sueño otra vez estaba ahí con mi perro guardián con mi perro de baba hambrienta diciéndome ¿quieres que te lo explique? y yo diciendo noporfavor y el bus se paró y me dio un latigazo en el riñón así como de hielo como de goma elástica y tuve que agarrarme fuerte la polla para no mearme encima y patri me miró extrañada me miró preocupada y empecé a mojarme y le dije que me había sentado mal el porro que si nos podíamos bajar que iba a vomitar y me dijo que sí y nos levantamos a la salida y escuché otra vez al vecino diciendo que ese hombre que ese hombre va a traer la ruina que un día no lo contamos y volví a ver a mi madre en la puerta de la calle buscándome y sin saber por dónde empezar y a mi hermano haciendo ufufufuf como cuando era pequeño y volví a respirar lodo a respirar vacío y me entraron arcadas como si se me plegase el esófago porque volví a acordarme de su olor y de lo larga

que es una noche sin dormir y me apreté más la polla para hacerme daño para bajar el ruido y el bus abrió las puertas y bajamos y me eché a llorar sin parar sin poder decir nada y patri estaba fumada y no entendía nada y me decía qué pasa?? llamo a alguien?? dime algo!! y yo no podía hablar porque me ahogaba en mi destino porque supe que nunca nunca podría darle una paliza ni a los 18 ni nunca porque yo siempre sería su trapo porque da igual el tiempo que pasase que yo era un trozo de mierda porque yo había nacido para que él me pegase y yo mientras mearme encima

y fue en un día normal porque todos los días son normales si lo piensas siempre hay un examen siempre hay un cumpleaños siempre hay alguien que dice hoy tengo un día de mierda siempre hay alguien alegre alguien que ha dormido poco alguien triste alguien que se enamora siempre hay alguien que descubre una canción o un libro o que se queda dormido en clase cuando no quería o que tiene sed y no encuentra el agua o que bebe rápido y se ahoga en todos los días hay alguien que le pasa algo siempre hay alguien a veces hay alguien que ríe alguien que llora alguien que grita alguien que salta por la ventana lo único que ese día fue guill

y grité grité y no paré de gritar me pegué fuertefuertefuerte me hice sangre me clavé un tenedor en el muslo y en el gemelo todo para no escucharlo pero no se iba no se iba dios no se iba y quería arrancarme el pecho pero no podía así que fui al cuartito y tiré la puta mesa amarilla por la ventana y entonces supe exactamente cuánto había tardado mi hermano en caer y cómo se había roto y me puse cerca cerca porque no se iba no se iba y no me atreví a saltar y grité soy un mierdas y me sangraba la pierna y pensé que mejor que me sangrase que me merecía todo y cogí el puto dinero de mierda de mi hucha y me di asco por cobrarle por jugar a la play y me entró una arcada y luego otra y luego otra y pensé en el río en el río de mierda en el que se bañó toda la vida mi hermano y me di tanto asco que me tragué una moneda y luego otra y quería que todo desapareciera pero vino mi madre y gritó más aún y cogí las monedas y se las tiré a la cara y le dije que era una puta mierda de persona que ella tenía la culpa de todo que se tenía que haber divorciado que ni dinero ni pollas que ni futuro ni hostias que mirase por la ventana que se asomase que si ahora tenía los cojones para decirme que no llorase en su puto funeral y mi madre lloraba gripada como un ventilador roto y no podía respirar y no se iba no se iba no se iba y la empujé al suelo y la dije que por fin lo había conseguido que por fin los putos negros de los cojones se habían enterado de algo se habían enterado tanto que una puta pierna de guille había saltado hasta la acera de enfrente y le dije lo sabes no? lo sabes no? porque ha sido así puta mala madre de mierda porque he tirado la mesa y está hecha mierda como guille hecha puta mierda y mi madre estaba blanca blanca blanca y no se levantaba y yo salí del cuarto y salí corriendo por la escalera por el portal por la puta acera donde mi hermano se había tirado y corrí y corrí porque no podía huir del pensamiento de que éramos como dos gotitas de sangre y que lo que nos pasase a uno nos iba a pasar al otro y eso me daba

miedo y todo había sido por mi culpa y si mi hermano saltó entonces algún día tendría que saltar yo solo así estaría todo en paz y corría corría corría porque no quería poner letras a nada de esto porque era un cobarde porque guille era una bacteria anodina en un lago pero había tenido los huevos de saltar y corría corría corría hasta que me quedé sin fuerzas y me puse a llorar en mitad de una rotonda a llorar por todas las veces que no había llorado como cuando estaba en los arbustos al irme de casa o como cuando guille se olvidó la cartulina o como cuando el profesor de biología dijo que lo que pasaba estaba permitido por la naturaleza lloré muy fuerte pensando que si guille hubiese sido el mayor y no el pequeño al menos habría podido copiarle la letra a él y no a laura pero no ahora no tenía nada de él y no sé por qué pero empecé solito en voz baja como cuando no queríamos despertar a laura los fines de semana empecé venga guille el uno y nada y silencio y como no podía y como las palabras me venían para querer morirme yo también dije de repente cristo rey prosperidad y seguí bajito y dije el dos guille y nada tampoco volvía pero si me quedaba callado querría saltar yo también y dije manuel becerra reina victoria y lloraba lloraba fuerte y no podía creerlo no podía creer que ya nadie fuera a decirme el tres pasa por puerta de toledo san amaro no podía no podía pero seguí en la rotonda donde los coches me miraban de noche y yo el cuatro y lo decía el cinco y lo decía y así hasta el cuarenta y dos pero ya no sabía más y nadie contestó y yo tampoco y estuve en silencio seis meses dos semanas y tres días hasta que mamá me dijo que perdón por todo y le dije perdón yo y me abrazó y le dije mamá te acuerdas el juego del abuelo y me dijo cuál y le dije el de los autobuses y me dijo sí y le dije a ver el uno y lloró como si se ahogase con sangre

42 Plaza de Castilla - Peñagrande

y después del agua no hubo mar después del aire ya no hizo más viento después de los pájaros solo hubo nieve después del llanto la herida eterna después de mi madre yo seguía ahí sin ti guille sin ti ahí sin ninguna gotita de sangre con la que poder ahogarme yo también para siempre

Epílogo

«: Lo que sucede son los derrumbes.
: Como un anillo que se rompe y ya no le sirve a nadie».

Antígona González y otros poemas,
de Sara Uribe

y de tanto aire que todavía me falta ahora respiro por el pecho me abro una rajita todas las mañanas y trago todo el polen los pájaros los pitidos el humo trago todo no quiero que me falte de nada es como si en el pecho tuviera un agujero negro así que la primera vez que me enamoré me enamoré mucho también la segunda la tercera la cuarta quería todo todo el rato todo el tiempo con la ansiedad del calor con la ansiedad del hueco con la espuma de las mareas que mataban me acordaba de la prima irene y quería todo todo el tiempo así me enamoraba decía tequierotequierotequiero y me salían florecitas en la boca que me dejaban sin aire y que trababan mi raja y ahogaban y escuchaba dani ten cuidado al mar hay que quererle pero también temerle y yo me ahogaba con las flores que se llenaban de sangre pero yo no quería tener cuidado con el mar con la primavera con el deseo y améaméamé en un verano constante porque no quería que nada me volviera a faltar no quería que nada volviera a saltar por la ventana y las flores me ahogaban el sol me quemaba y mi hermano seguía muerto y yo quería todo y lo único que conseguía era tener la boquita llena de pájaros arrullados la lengua llena de tijeretazos de pétalos y vomitaba golondrinas que no habían nacido como mi hermano pumpumpum y me las volvía a tragar y tragar y tragar porque no quería que se acabase el mar porque no quería que se acabase el sol porque mi hermano no volvía y mi madre se iba a ir y no podría llorar en su funeral acuérdate dani no podrás y no quería estar solito cuando todo eso pasase solito también en ese funeral porque guille se marchó mi padre también y mamá se iba a ir pero nunca se va y ya no dice ten cuidado con el mar ya no dice me voy a ir lo saben hasta los negros no ahora dice nunca nos vamos a abandonar a que no? no estás solo lo sabes no? estás conmigo dani siempre vamos a estar juntos y ahora yo me ahogo y me ahogo y me ahogo porque al mar hay que quererlo pero también temerlo

con el tiempo hemos aprendido a construir chabolas de caricias rotas todo es anodino como un gusano seco al sol todo es qué tal? bien y tú? bien todo es como esperar a morir pero sin morir ya no nos echamos crema ni vamos juntos al súper ni me acompaña nadie a graduarme la vista y todo es como ir a ver un amigo a una ciudad pero equivocarte de ciudad o de amigo o como montar una fiesta de cumpleaños a la que no viene nadie pero que hay que celebrar igualmente o como una lista de tareas pero que está vacía nunca hemos vuelto a hablar de guille ni de papá como tampoco hablamos nunca de que muchos años después de llorar en aquella rotonda cuando nació la hija de laura todos teníamos miedo de que llorase sangre nadie lo dijo pero mi madre lo pensó porque la niña nació y lloró ocho días no paraba de llorar y mi madre dijo ay no! solo dijo eso dijo ay no! y mi madre se ha quedado con el miedo que le hace cristalitos en la lengua y a veces se raja con ellos como hace un mes cuando mi hermana dio un portazo y se fue de casa con la niña en brazos en pleno invierno y sin saber a donde ir no dijo nada solo llamó a mi madre a las tres horas porque estaba harta de la niña harta de tener lodo de no tener saliva sino de tener ceniza y eso pasó así sin la violencia de papá sin que guille tuviera que volver a saltar pasó casi por pura genética casi por pura costumbre y nunca lo hablamos porque nadie quiere hablar del viento calavera que nos sopla la nuca nadie quiere hablar del aire que nos contamina del río negro que llevamos dentro así que estamos casi siempre callados y en ese silencio a veces pienso donde estaré yo cuando la hija de laura crezca y huya de su casa a los nueve años y llore entre dos arbustos

hace poco le dije a laura si ella se acordaba de aquel sueño que tuvo de pequeña de lo que tenía que decirle a aquel chico en el río y ella me dijo que no y no le pregunté nada más y no supe si era que no se lo había dicho o que no había soñado más con ese chico o si guille no consiguió meterse en su sueño nunca lo supe y todo ahora es un poco así vivimos con la hora parada como si tuviéramos restos de pasado en la comisura vivimos atragantados con recuerdos viscosos que se parecen a las algas y yo miro a laura miro su silencio cuando sale el tema con sus amigas que casi nunca sale pero cuando sale laura se calla pero yo no yo no me callo a mí el silencio me entristece me pudre como una primavera negra así que cuando me preguntan si tengo hermanos digo que a uno se lo llevó el mar porque si lo piensas a guille también se lo llevó el mar y su vida fue estar siempre en la orilla llorar orilla vomitar orilla siempre en la orilla abrumado por esa inmensidad de gritos y pumpum y el vecino que quería llamar a la policía sí toda nuestra vida era un mar y guille nunca dijo nada no sabía hablar del mar y yo le gritaba pero di algo!!! dios me ponía tan nervioso pero ahora estoy frente al mar y entiendo que no se puede decir nada de él así que cuando me preguntan si tengo hermanos digo eso digo a uno se lo llevó el mar y lo digo con la lengua salada con la voz de un globito del vips que está a medio tirar lo digo con la boquita olvidada como si fuera un moratón que no te acuerdas con qué te lo hiciste y laura calla laura calla y cuando nos abrazamos los dos pues formamos un fieltro de traumas como si fuéramos dos auriculares enredados donde suenan gritos ahogados de palomas y esos gritos suenan cuando alguien dice tú sabes a dónde va este bus? o cuando alguien levanta el brazo para rascarse y nosotros pensamos que nos va a pegar ahí se escuchan mucho los gritos pero nadie los entiende como si los gritos fueran un oleaje o como el llanto de los muertos en el mar los gritos se escuchan cuando alguien que no conozco me dice encantado me llamo guille y

yo me atraganto con la espuma de las olas sin saber qué decir o a qué distancia colocarme de la orilla hola me llamo guille y yo me quedó balbuceando como cuando llego a la playa en verano y lloro y me preguntan asier y estos qué pasa y yo digo es bonito no? y me dicen y entonces por qué lloras? y yo nosé nosé nosé y esa es mi herencia y ese es mi río de ceniza decir nosé nosé nosé y cada vez que lo digo pienso en guille en lo nervioso que me ponía cuando decía eso y entonces me acuerdo que una vez le pegué una colleja y otra vez le grité fuerte y que le cobraba por jugar a la play y los chavales me ven pensando en esto me ven callado y me dicen pero estás bien? y yo no lo digo en alto pero solo pienso que ojalá estuviese ahí papá para pegarme pero solo a mí no a guille que guille fuera el mayor y así me abrazase y me limpiase los mocos debajo de la mesita amarilla ojalá viniera guille y me llevase al burger king no lo digo en alto porque no sé hablar del mar pero si supiera diría por favor que vuelva mi hermano me arrancaría feliz los ojos con mis dedos para que me acompañara cogido del brazo a todos los sitios y nunca me soltase

Índice

- 1 Plaza de Cristo Rey - Prosperidad
- 2 Plaza de Manuel Becerra - Avenida de Reina Victoria
- 3 Puerta de Toledo - Plaza de San Amaro
- 4 Plaza de Ciudad Lineal - Puerta de Arganda
- 5 Puerta del Sol - Estación de Chamartín
- 6 Plaza Jacinto Benavente - Orcasitas
- 7 Plaza de Alonso Martínez - Manoteras
- 8 Plaza de Legazpi - Valdebernardo
- 9 Sevilla - Hortaleza
- 10 Plaza de Cibeles - Palomeras
- 11 Marqués de Viana - Barrio Blanco
- 12 Plaza de Cristo Rey - Paseo del Marqués de Zafra
- 13 Canal - Puente de Vallecas
- 14 Plaza del Conde de Casal - Avenida de Pío XII
- 15 Puerta del Sol - La Elipa
- 16 Moncloa - Avenida de Pío XII
- 17 Plaza Mayor - Colonia Parque Europa
- 18 Plaza Mayor - Villaverde Cruce
- 19 Plaza de Cataluña - Plaza de Legazpi
- 20 Puerta del Sol - Pavones
- 21 Paseo del Pintor Rosales - Barrio del Salvador
- 22 Plaza de Legazpi - Villaverde Alto
- 23 Plaza Mayor - El Espinillo
- 24 Atocha - Pozo del Tío Raimundo
- 25 Ópera - Casa de Campo
- 26 Plaza de Tirso de Molina - Diego de León
- 27 Glorieta de Embajadores - Plaza de Castilla
- 28 Puerta de Alcalá - Barrio de Canillejas
- 29 Avenida de Felipe II - Manoteras
- 30 Avenida de Felipe II - Pavones
- 31 Plaza Mayor - Aluche
- 32 Plaza de Benavente - Pavones

[33 Príncipe Pío - Casa de Campo](#)
[34 Plaza de Cibeles - Avenida del General Fanjul](#)
[35 Plaza Mayor - Carabanchel Alto](#)
[36 Atocha - Campamento](#)
[37 Glorieta de Cuatro Caminos - Puente de Vallecas](#)
[38 Plaza de Manuel Becerra - Las Rosas](#)
[39 Ópera - Colonia San Ignacio de Loyola](#)
[40 Tribunal - Alfonso XIII](#)
[41 Atocha - Colonia del Manzanares](#)
[42 Plaza de Castilla - Peñagrande](#)

[Epílogo](#)

[70 Plaza de Castilla - Alsacia](#)
[111 Puente de Vallecas - Entrevías](#)
[144 Pavones - Entrevías](#)

Nuestras colecciones:

NARRATIVA

NARRATIVA LATINOAMERICANA

Caracas, Notre-Dame, lentejuelas y SPAM, María Sol Pérez Schael

Un cementerio perfecto, Federico Falco

Los niños muertos, Richard Parra

Adormecer a los felices, Diego Trelles Paz

La resta, Alia Trabucco Zerán

Los hermanos Cuervo, Andrés Felipe Solano

Nueve, Rodrigo Hasbún

Disculpe que no me levante, VV.AA.

La visita, Mariana Graciano

Los bosques tienen sus propias puertas, Carlos Yushimito

La pasión de Enrique Lynch. Necrofucker, Richard Parra

La ciudad invencible, Fernanda Trías

NARRATIVA HISPANA

Diario de la frontera, Juan Gracia Armendáriz

Todo tan Tulita, Jesús Barrio

Rostro desnudo. Antología de aforismos, Juan Kruz Igerabide

Asesinato en el cine Ideal, Simon Casas

Tan largas las horas, Jesús Barrio

La habitación de Dafne, Isabel Garzo

Las demás muertes, Pepo Paz Saz

Código de barras, VV.AA

La tabla, Eduardo Laporte

El cielo que nos tienes prometido, Guillermo Aguirre

La pecera, Juan Gracia Armendáriz

Diez bicicletas para treinta sonámbulos, VV.AA.

Piel roja, Juan Gracia Armendáriz

Ann Arbor, Yolanda Villaluenga

Pañales y cerveza, Ángela Medina

Luz de noviembre, por la tarde, Eduardo Laporte

No se lo cuentes a nadie, VV.AA.

Yo hubiera o hubiese amado. Diario íntimo (1974), Félix Francisco Casanova

Diario del hombre pálido, Juan Gracia Armendáriz

El don de Vorace, Félix Francisco Casanova

Cuentos del Jíbaro, Juan Gracia Armendáriz

NARRATIVA FRANCÓFONA

Cartas a una joven poeta, VV. AA

Pulverizados, Alexandra Badea

El museo de las contradicciones, Antoine Wauters

La semana perpetua, Laura Vazquez

Eunice, Lisette Lombé

Pases y pases, Simon Casas

Mahmud o el señor de las aguas, Antoine Wauters

Mentir, Eugène Savitzkaya

Teoría de la niña fea, Hubert Haddad

La fuente clara, David Bosc

Los reyes poetas, Catherine François

La tarde perfecta de José Tomás, Simon Casas

Donde dejé mi alma, Jérôme Ferrari

El librero, Régis de Sá Moreira

Opium Poppy, Hubert Haddad

Mi padre es mujer de la limpieza, Saphia Azzeddine

The Prodigies. La noche de los niños prodigio, Bernard Lenteric

El libro de Monelle, Marcel Schwob

Mujeres de uniforme, Tereska Torrès

Viento de primavera, Hubert Haddad

Confesiones a Alá, Saphia Azzeddine

Mis ceniceros, Florence Delay

La siesta de M. Andesmas, Marguerite Duras

Palestina, Hubert Haddad

Trébol de cuatro hojas, André Breton, Julien Gracq, Lise Deharme y Jean Tardieu

El árbol ausente, Catherine François

La corrida del 1 de mayo, Jean Cocteau

Próxima estación: final de trayecto, Romain Gary

Hotel Amistad, Antonin Potoski

OTRAS NARRATIVAS

Cuerpos de desecho, Elisabetta Bucciarelli

Nuevo alfabeto ruso, Katia Metelizza

ARRANCA THELMA

La flor de California, José María Hinojosa

La tigresa, Feminista, Pena de muerte y otros relatos, Emilia Pardo Bazán

VIAJES DE MEDIA PÁGINA

15 PAÍSES, 15 FOTÓGRAFAS

Portugal, devoradores de mar, Candy Lopesino

Irán, negro sobre blanco, Rosina Ynzenga

OTROS VIAJES DE MEDIA PÁGINA

El regreso imaginario, Atiq Rahimi

Los viajes de Emily Nudd Mitchell, Emily Nudd Mitchell

POESÍA

Rayo que no cesa, Miguel Hernández

Poemas humanos, César Vallejo

Años de trece meses, VV.AA.

Poeta en Nueva York, Federico García Lorca.

Poetas de Madrid, VV.AA.

Nueva guía del Museo del Prado, José Ovejero

Cien mil millones de poemas, Homenaje a Raymond Queneau, VV.AA.

Cuarenta contra el agua. Antología poética, Félix Francisco Casanova

El árbol rojo, Andrés Rubio

Yo quisiera llover, Fernando Aramburu

Antología, Armand Gatti

No me gustaría palmarla, Boris Vian

¿Y si pongo una palabra?, Antonio Vega

No saber, Jorge Alemán

Prosa del Transiberiano y El Formose, Blaise Cendrars

NOVELA GRÁFICA

Mejor en el mar, François Matton

La bombilla, Elsa Fernández-Santos y Lidia Toga

Tengo todo el tiempo del mundo, François Matton

'TITE PAGE

Primavera que sangra, Andrea Abreu

Mariluz y sus extrañas aventuras, Fernando Aramburu

Tomek. El río al revés, Jean-Claude Mourlevat
Farolito y los seres invisibles, Issa Sánchez-Bella
Julia y el miedo, Issa Sánchez-Bella
Love, Isabelle Gil
Paulette, Graciela García
Wamba y el viaje de la miel, Graciela García, Silvia Camacho y David Villanueva
Qué dura es la vida de un cerdo, Dorette Mesa
Ante tus ojos, François Matton

EDICIONES ESPECIALES

Sin alteraciones, David Villanueva
Esclavos del agua, David Villanueva
Veinte aullidos del pianista, VV. AA.
El don de Vorace, Félix Francisco Casanova
De todo haz un misterio, Félix Francisco Casanova
Luz de mis huesos, Santiago Auserón
Caza Mayor, Ben Amí Fihman
Mis entierros de gente importante, Amelia Castilla
Primavera que sangra, Andrea Abreu
¿Y si pongo otra palabra?, Antonio Vega
Obras Completas, Félix Francisco Casanova
Drogadictos, VV. AA.
22 cartas extraordinarias, María Negroni
Besos a la luz de la luna, VV. AA.
El niño y el Basilisco, Luis Eduardo Aute
Planeta mojado, David Villanueva
Cuero de Montaña, Juan Gracia Armendáriz
Gente de Libro, Juan Gracia Armendáriz y Pedro Carrillo Rubio

Distribuidor para:

**MADRID, CATALUÑA, ASTURIAS, BALEARES, CANTABRIA, CASTILLA-LA MANCHA,
EUSKADI, LA RIOJA Y NAVARRA:**

UDL LIBROS

Nacional II, salida 23, Ctra. M-300 km 26,5. Nave Logística 2.

28802 Alcalá de Henares,

MADRID

Tlfno.: ++ 34 91 882 12 06 – Fax: ++ 34 91 329 25 85

info@udllibros.com

www.udllibros.com

ALBACETE, ALICANTE Y MURCIA:

GAIA LIBROS, S.L

C/ Sagitario, 7

03006 ALICANTE

Tlfno. ++ 34 96 511 05 16 – Fax: ++ 34 965 11 41 26

gaia@xpress.es

ANDALUCÍA Y EXTREMADURA:

AZETA DISTRIBUCIONES

Camino bajo, s/n

18100 Armilla

GRANADA

Tlfno.: ++ 34 902 13 10 14 – Fax: ++ 34 902 15 39 33

info@azetadistribuciones.es

ARAGÓN:

CONTRATIEMPO, S.C.L.

C/ Las Sabinas, 63

50171 La Puebla de Alfinden

ZARAGOZA

Tlfno. ++ 34 976 10 78 59 – Fax: ++ 34 976 10 79 34

contra@public.ibercaja.es

CANARIAS:

TROQUEL LIBROS, S.L.

Urb. Industrial Montaña Blanca. Parcela 31-A

35413 Arucas

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Tlfno.: ++ 34 928 62 17 80 – Fax: ++ 34 928 62 17 81

troquel@troquel.net

CASTILLA Y LEÓN:

LIDIZA, S.L

Avda. de Soria, 15

47193 La Cistérniga

VALLADOLID

Tlfno.: ++ 34 983 40 30 60 – Fax: ++ 34 983 40 30 70

info@lidiza.com

GALICIA:

MODESTO ALONSO ESTRAVIS DISTRIBUIDORA, S.L.

Vía Faraday, 41 Bis, Pol. Ind. del Tambre. Apdo. 1001

15890 SANTIAGO DE COMPOSTELA

LA CORUÑA

Tlfno.: ++ 34 981 58 86 00 – Fax: ++ 34 981 58 91 11

alonsolibros@alonsolibros.e.telefonica.net

CASTELLÓN Y VALENCIA:

DIFUSIÓN GENERAL DE LLIBRERIA, S.L.

Pol. El Oliveral, calle G nave 6

46190 Ribarroja del Turia

VALENCIA

Tlfno. ++ 34 96 166 60 33 – Fax: ++ 34 96 166 61 10

dgl@delibros.es

AMÉRICA LATINA:

PANOPLIA DE LIBROS

Andorra, 69, Local

28043 MADRID

Tlfno.: ++ 34 913 004 390 – Fax: ++ 34 913 886 518

export@panopliadelibros.com

ARGENTINA:

WALDHUTER

14 de julio 58

1427 BUENOS AIRES

Tlfno.: + 011 6091 4786 – Fax: + 011 6091-2100

jwalibros@ciudad.com.ar

CHILE:

LIBERALIA EDICIONES

Avda. Italia 2016 – Ñuñoa

SANTIAGO

Tlfno.: + 56 2 432 8003 – Fax: + 56 2 326 8805

liberalia@liberalia.cl

PERÚ:

EL VIRREY

Miguel Dasso 141

LIMA 27

Tlfno.: + 511 440 0607

HERALDOS NEGROS

Jr. Centenario 170. Urb. Confraternidad – Barranco

LIMA

Tlfno.: + 511 440 0607

Contacto: Walter Sanseviero

distribuidora@sanseviero.pe

LIBRERÍA SUR

Av. Pardo y Aliaga 683, San Isidro

LIMA

Tlfno.: + 511 422 5307

Contacto: Malena Sanseviero

mdistribuidora@sanseviero.pe

México:

ALEJANDRÍA DISTRIBUCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Av. Universidad N.º 1953 Edif. 22, Local 3,

U. Habitacional Copilco, Coyoacán

D.F. MÉXICO

Tfno.: +52 55 5616 1319

Contacto: Ignacio Camarillo Ruiz

Aquellos que han sufrido violencia lo saben: no se puede hablar de lo que pasó sin que el lenguaje se deshaga. Y no se puede hablar de la violencia sufrida, además, sin el constante examen de uno mismo: ¿cuánto tuve que ver yo en lo que me pasó? ¿Pude evitarlo? ¿Acaso me lo merecía? ¿Podré ser algún día algo más que un cuerpo violentado?

Dani, el protagonista de *No sé hablar del mar*, se enfrenta al recuerdo de sus años de infancia y adolescencia para intentar contar aquello que siempre excede a las palabras. Con un lenguaje poético y libre, y a través de escenas fragmentadas, en el libro se reconstruye la historia de una familia en Madrid cuyas vidas están atravesadas en lo cotidiano por todos los matices de la violencia: el golpe, el silencio, la manipulación, la complicidad, el grito, la huida, los cuerpos rotos, el deseo de muerte, la indiferencia del mundo...

Una narración tierna y añorada que busca volver a un pasado robado para encontrar los grises de una violencia normalizada, como la convivencia diaria con el padre maltratador, los chantajes ejercidos por la madre víctima, las extrañas alianzas de los hermanos para sobrevivir emocionalmente...

Un libro bello pero duro que se resume en una única pregunta: ¿cómo narrar el recuerdo de la violencia?



demipage